

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL**

**LECTURA COMUNICACIONAL DE LA EVOLUCIÓN
URBANÍSTICA DEL CENTRO HISTÓRICO Y SU INCIDENCIA
EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD QUITENA**

**TESIS DE GRADO PARA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN SOCIAL PARA EL
DESARROLLO**

AUTORA: LORENA AVILA SANTACRUZ

DIRECTOR DE TESIS: LCDO. DIMITRI MADRID

Quito, Mayo 2006

INDICE DE CONTENIDOS

	Pg.
INTRODUCCIÓN	4
I. Antecedentes	5
II. Justificación	7
III. Objetivos	8
IV. Hipótesis	9
V. Metodología	9
 CAPITULO I: Acerca de las teorías de la comunicación.	 12
1.1 Principales Contenidos de las Teorías de la Comunicación	
1.1.1 Funcionalismo	12
1.1.2 Estructuralismo	14
1.1.3 Teoría Crítica	15
1.2 Acerca de la Comunicación Alternativa	16
1.3 Comunicación e Ideología	19
 CAPITULO II: Lectura comunicacional del Centro Histórico	 23
2.1 La evolución urbanística de Quito	23
2.2 Qué se lee en el Centro Histórico	29
2.3 La relación entre la gente y su ciudad	30
2.4 El Centro Histórico a través del tiempo	33
2.5 El esplendor de las construcciones del Centro Histórico	37
2.6 La estrecha relación entre el arte y la comunicación	39
2.7 La identidad quiteña: El quiteño de antes y el quiteño de la modernidad	42
2.8 Las sociedades heterogéneas en Quito	46
 CAPITULO III: Lo que me dijo el Centro Histórico	 49
3.1 Barrio de San Marcos	50
3.2 Santa Catalina	52
3.3 Iglesia de San Francisco	53
3.4 La Catedral	55
3.5 Convento de San Agustín	56

3.6 La Compañía de Jesús	58
3.7 Museo de la Ciudad	60
3.8 Casa de Sucre	61
3.9 La Basílica del Voto Nacional	62
3.10 Casa de Maria Augusta Urrutia	64
 CAPITULO IV: Conclusiones	 67
4.1 El Centro Histórico como espacio de comunicación	67
4.2 ¿Qué se lee entre líneas?, la gente del centro	68
4.3 En cuanto al arte y la comunicación	68
4.4. Comunicación Alternativa.	69
4.5 El sentido de identidad	70
 - BIBLIOGRAFÍA	 74
 - ANEXOS	 77

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de esta tesis se hizo en el Centro Histórico de la ciudad de Quito, se realizó de forma testimonial y vivencial, partiendo del análisis comunicacional de la ciudad histórica hasta llegar a como se encuentra en la actualidad.

Este trabajo plantea un ejercicio de lectura comunicativa de ciudad involucrándose en todos los aspectos del espacio urbano, no solo en la forma física sino también los sentimientos colectivos e imaginarios urbanos de una población. Al hacer una lectura comunicativa se hizo un análisis de su estructura física, evolución histórica y como punto principal y fundamental su gente, porque hay una relación inseparable entre una ciudad y su gente. Para comprender la evolución no solo urbanística sino también de las transformaciones de pensamiento y hábitos se parte del pasado que es la base del presente precisamente concentrándose en el Centro de una ciudad, porque es el alma de ella y por medio de la relación que hay entre una ciudad y su gente se puede leer y entender que nos dice el espacio en el que habitamos.

La arquitectura va más allá de ser un conjunto de construcciones que cubran las necesidades de una población, en el caso de esta tesis al hablar del Centro Histórico tiene una particularidad porque en él se da una confluencia entre la forma arquitectónica, contenidos políticos y administrativos, la posición del lugar quiere dejar entender que un conjunto se condensa para indicar algo especial sea en sentido político, económico, religioso, cultural o simbólico, lo que hace la esencia de la vida de una ciudad. Además la arquitectura es una forma de arte como en el caso de las construcciones religiosas que muestran todo el esplendor Barroco y Mudéjar en el Centro Histórico de Quito. En cada etapa de la historia el arte representa el pensamiento del hombre, cada nuevo estilo hasta la actualidad parte de una ruptura ideológica, el arte es un espejo que refleja la sociedad a la que pertenecemos. Cada propuesta artística transmitirá un punto de vista de la realidad, de esta forma generación tras generación, a través del arte pueden entender su historia y proyectar un futuro.

En cuanto a la identidad siendo el conjunto de circunstancias que determinan quién y qué es una persona, a través de la misma se consolida la cultura que es el modo en que un grupo de personas entienden el mundo, es una forma de vida que está sustentada en creencias y valores, que determinan las manifestaciones culturales que son simbólicas, estructurales, conductuales o materiales. Estas manifestaciones culturales comunican sea de forma verbal (oral y escrita) o no verbal (corporal y espacial). La identidad se da en dos realidades, en la una a través de cómo se ve al otro y como lo veo yo y en la otra a través de la interpretación de como me mira el otro; al interpretar expresamos ideas y sentimientos estableciendo comunicación.

Este trabajo está dirigido a comprender la estrecha relación entre el arte, la arquitectura y la comunicación, y también es un aporte para la recuperación de la memoria histórica, ya que es necesario conocer el pasado para proyectar el presente y el futuro. Al recuperar la memoria histórica se refresca el alma de la ciudad, se retorna a las raíces, se rescatan las tradiciones y todos estos elementos son parte de un proceso comunicativo, con este trabajo de investigación se reafirma como la comunicación se establece en todos los ámbitos de acción humana.

I .ANTECEDENTES

El Centro Histórico está en una confluencia entre la forma arquitectónica, contenidos políticos y administrativos, en el centro oscila el sentido entre geometría, forma física (espacial) y su contenido. “La posición, el lugar como geometría, quiere dejar entender que un conjunto cristaliza, condensa, indica algo esencial – sea económico, político, cultural o simbólico. Nuestro imaginario urbanístico se alimenta de esta imagen de espiral donde cohabitan, se sobreponen como forma, posición y contenido, lo que hace la esencia de la vida de ciudad. El centro haría ver así como su parte más concentrada, más significativa o representativa de la ciudad, la condensación formal y funcional de lo que la caracteriza esencialmente”¹. Desde el centro, las instituciones de poder de la ciudad actúan partiendo de la Colonia hasta

¹ OSTROWESTSKY, Silvia. “*Los Centros Urbanos*”. Es una publicación del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista de Cayoacán, México, Pág.8.

nuestros días en constante interacción unas con otras para el control de la ciudad, aquí se simboliza el poder político, administrativo y religioso que rigen en la ciudad.

Se están construyendo nuevas identidades en las generaciones actuales, en ellas ya casi no hay conocimientos históricos, se está perdiendo la memoria histórica porque no se sienten tan ligados a su ciudad, sino que sus hábitos, gustos y comportamientos van a la par con la globalización en la que se homogeniza todo y se sigue los modelos cada vez más cercanos a la realidad estadounidense tanto de conductas como de estereotipos.

Se han realizado trabajos que profundizan la relación entre comunicación y ciudad, resaltando la parte humana de la ciudad, esa ciudad que no se limita al plano físico o a un mapa. Uno de los autores que nos da esta propuesta diferente es Armando Silva en su libro *“La ciudad marcada territorios urbanos”*. Silva en su obra plantea varios conceptos como territorio, límites, croquis, mapa, senderos, que son parte de los escenarios urbanos, el territorio va más allá del plano físico, son los sentimientos colectivos, la ciudad está hecha por la gente, la conexión entre el sujeto y su ciudad es inseparable. A través del territorio nos reconocemos con nuestro entorno y nos sentimos parte de él y esos conceptos arquitectónicos cuya definición oficial está dada por las instituciones, se transforman en una definición diferencial al ser construida por el uso social de acuerdo como lo nombran los ciudadanos. En esta propuesta de trabajo ya se ahonda en la relación que hay entre arquitectura y comunicación a través de lo que comunican los espacios y como los usan las personas en la cotidianidad.

También es importante mencionar el aporte que ha hecho Silvia Ostrowesisky respecto al tema del análisis del proceso de formación de los centros en su libro *“Los Centros Urbanos”*, ella nos habla de la importancia que tiene el centro de una ciudad ya que es ahí donde se conjuga el poder político, simbólico y también están las bases de la historia de una ciudad, porque toda ciudad en su construcción parte del centro, el mismo que es un espacio de mucha vitalidad ya que en él se da el mayor movimiento social y comercial. “El espacio es un elemento formativo de la vida social aunque no tiene un efecto social directo, pero hace parte de los medios de

la acción, permite la integración en procesos afectivos como son los de la emoción estética”²

La autora muestra como cambia la concepción del centro en la época contemporánea, en la cual ya no es el espacio de reunión de los ciudadanos porque pasa a ser un lugar de usuarios y consumidores, en la modernidad se pierde el sentido de que el centro es el alma de la ciudad, un espacio de vida social como lo era en sus comienzos, desde esta perspectiva el contenido del trabajo de Ostrowestky nos da la pauta de cómo la concepción y uso de los espacios se transforma a la par con la identidad de los ciudadanos.

Estos son dos ejemplos de los avances que se han hecho en el tema de Comunicación y Ciudad y cómo se puede leer una ciudad a través de su gente, los espacios y construcciones arquitectónicas que encierra. También existen autores como Martín Barbero, Manuel Castells, Rossana Reguillo, Canclini, entre otros que han hecho aportes respecto a comunicación, ciudad, ciudadanía e identidad, vinculando estos aspectos en una relación cercana.

II. JUSTIFICACIÓN

Esta tesis está dirigida a contribuir con un análisis comunicativo diferente, ya que va a girar en torno a la ciudad de Quito, plantea una forma distinta de ver la ciudad, leyendo su gente, sus espacios, su historia, su esencia. Un aspecto importante que se abordará es una propuesta de recuperar la memoria histórica y a la vez aportar con un análisis que sustente que la comunicación no solo es verbal al transmitirse de forma oral y escrita, sino que es también no verbal al expresarse a través del cuerpo y los espacios. Al hablar de los espacios se orienta a la arquitectura del Centro Histórico que es un arte que comunica a través de las construcciones monumentales que expresan la situación social, económica y política del Quito de esa época, porque son un registro de lo que sucedió, en efecto podemos afirmar que toda manifestación artística expresa los sentimientos y la forma de pensar la vida de una época, cada nuevo estilo hasta la actualidad parte de una ruptura ideológica, el arte es un espejo

² OSTROWESTSKY, Silvia. “*Los Centros Urbanos*”. Es una publicación del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista de Cayoacán, México.

que refleja la sociedad a la que pertenecemos. Cada propuesta artística transmitirá un punto de vista de la realidad, de esta forma generación tras generación, a través del arte pueden entender su historia y proyectar un futuro.

Recuperar la memoria histórica, contribuye al desarrollo de la ciudad, porque un territorio va más allá de lo físico, son los sentimientos que evocamos y nuestros imaginarios urbanos, a través de él nos reconocemos y definimos con nuestro entorno, un territorio vive su propia historia, y sentirnos parte de nuestra ciudad, involucrándonos en sus problemas y necesidades contribuye al mejoramiento de nuestra calidad de vida, porque todos hacemos la ciudad, entonces el beneficio es colectivo y los avances que se logren están en nuestras manos. El pasado es la base del futuro y es importante que la gente conozca su ciudad, se sienta parte de ella, para que la ame, la cuide y la valore.

III. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO CENTRAL:

- Ensayar una experiencia de lectura comunicacional sobre los cambios sucedidos en el Centro Histórico desde la Colonia hasta la actualidad, su afectación y relación con los procesos de conformación de la identidad quiteña y de transmisión y comunicación de la percepción sobre la ciudad, para poder proyectar un desarrollo humano en la medida que se refuerce el sentido de pertenencia redefiniendo los espacios urbanos.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

OE1. Sintetizar las estrategias para realizar una lectura comunicacional de manera vivencial y a través de informantes calificados, para delimitar las bases teóricas del estudio.

OE2. Examinar a través de un estudio localizado en el Centro Histórico de Quito, de qué manera las construcciones arquitectónicas y el uso del espacio urbano comunican y expresan cambios en la identidad de un pueblo.

OE3. Recuperar la memoria histórica de Quito a través de la revisión bibliográfica y entrevistas a informantes especializados, para valorar la importancia de la ciudad, ya que el pasado es la base del presente y el futuro.

IV. HIPÓTESIS

4.1 HIPÓTESIS GENERAL:

- No se ha profundizado en una lectura comunicacional del Centro Histórico de Quito porque no ha habido suficiente interés en hacer un análisis de este tipo por parte de los comunicadores sociales, ya que se ha dirigido la comunicación solamente hacia los medios y no se ha tomado en cuenta la cotidianidad y la expresión no verbal que se da en ella.

4.2 HIPÓTESIS ESPECÍFICAS:

HE1. La comunicación como disciplina aplicada en las ciencias de la sociedad es reciente, desde esta perspectiva no se ha enfatizado en la relación entre arquitectura, arte y comunicación.

HE2. La arquitectura y los espacios comunican, al ser parte del registro de cómo se pensaba y vivía en una época, ya que el arte y la arquitectura es un reflejo de la sociedad a la que pertenecemos.

HE3. Recuperar la memoria histórica es importante porque valorando sus raíces y conociéndolas las personas no serían indiferentes con su ciudad y afirmarían su identidad y los procesos de revitalización cultural.

V. METODOLOGÍA

Se utilizó el método hermenéutico ya que en uno de sus fundamentos teóricos considera a la realidad como un conjunto de textos, narraciones, relatos, mitos e instituciones que fundamentan nuestros conocimientos del mundo y del hombre. En esta tesis al proponer una recuperación la memoria histórica y resaltar la importancia del Centro Histórico como un icono quiteño, se acude a las historia, relatos, leyendas y narraciones, porque en el Centro de la ciudad se encuentran los testimonios del desarrollo político, económico y social que solo si lo conocemos podemos analizarlo y entenderlo, porque con las construcciones, escritos de los sucesos y el arte que contiene nos da toda la información visual y escrita de cómo era Quito en el pasado y precisamente el pasado es la base del futuro.

El método hermenéutico al ser temporal e histórico, la realidad remite a un desarrollo que en esta tesis es ver la incidencia del desarrollo urbanístico y cómo se

va transformando la identidad quiteña en este proceso y recuperar la memoria histórica para que se mantenga una identidad en esencia no la que se ha venido constituyendo con modelos que no son nuestros, si conocemos el espacio en donde vivimos y transcurre nuestra vida podemos valorarlo y sentirnos parte de él para conservarlo y mejorarlo. El pasado es la base del presente, el hombre conoce al mundo desde su cultura, porque tiene un condicionamiento histórico.

5.1 TÉCNICAS

- a) Entrevistas: Se realizaron entrevistas a personas expertas en temas de comunicación no verbal, arquitectura, arte, religión, identidad, historia, comunicación y ciudad, con la cuales se hizo un contacto y también a las personas nacionales que fueron sujetos de estudio en cuanto a comportamientos no verbales, memoria histórica y usos del espacio, fueron elegidas al azar. Guía de entrevistas. Ver Anexo 2 y 3
- b) Encuestas: Se realizó encuestas a ciudadanos elegidos al azar, sin tomar en cuenta sexo, clase social o nivel académico. Guía de encuestas. Ver Anexo 4
- c) Observación de Campo: fue realizada en el Centro Histórico en recorridos que se dividen en dos rutas comprendidas de la siguiente forma
 - Arte Colonial y Vida Cotidiana
 - IglesiasVer Anexo 5

5.2 TIPO DE MUESTRA

En este trabajo se ha utilizado el muestreo no probalístico, porque este tipo de muestreo trabaja con personas y es el que se utiliza para temas comunicacionales y de desarrollo, ya que en él se puede sectorizar los grupos. Dentro de este tipo de muestra se utilizó el muestreo de conveniencia ya que la investigación fue realizada con personas que tienen conocimientos del tema, y también el muestreo bola de nieve porque fueron seleccionadas personas al azar para investigar el tema.

Para calcular el tamaño de la muestra se debe tomar en cuenta algunas propiedades de ella y el error máximo que se permitirá en los resultados, empleando la siguiente fórmula:

$$n = \frac{N}{1 + N \times (E)^2}$$

5.3 INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

Para la investigación fueron necesarios los siguientes insumos entre los cuales cuentan:

- Movilización
- 1 Cámara digital
- 1 Grabadora de mano.
- 4 Pilas
- 3 cassettes
- 3 esferos.
- 1 cuaderno de apuntes
- Fotocopias
- Libros de investigación
- 1 computador
- 4 cartuchos de tinta.
- 1 resmas de papel bon.

CAPITULO I

ACERCA DE LAS TEORÍAS DE LA COMUNICACIÓN.

Al hablar de teorías de comunicación parece redundar en esquemas históricos que nos limitan por ser los que las instituciones nos presentan como los modelos a seguir estrictamente, considero que cada teoría de la comunicación tiene una intención que en su discurso busca poder, no una forma de facilitar el entendimiento de los procesos de la comunicación, no pretendo desmerecer a los grandes teóricos y escuelas representantes de las teorías de la comunicación que son tres fundamentales el funcionalismo, el estructuralismo y la teoría crítica, pero pienso que no necesariamente las teorías de la comunicación tienen que ser una Biblia a seguir, porque todas son esquemáticas y dejan al ser humano de lado, cuando en un proceso comunicativo el ser humano es el elemento fundamental y no debe ser cosificado, la comunicación no puede ser explicada por esquemas, porque nace del ser humano y es muy difícil encajar en un esquema a personas que sienten y piensan con realidades distintas, por esta razón no se puede establecer una fórmula para entender la comunicación. Considero que no es necesario citar grandes páginas de distintos textos de autores que hablan de las teorías de la comunicación, porque todas llegan al mismo punto ya que la historia no se cambia, me centro en plantear los orígenes y las bases principales que sostiene cada teoría, ya que todo trabajo incluyendo esta tesis necesita un sustento científico, y por este motivo es necesario citar las teorías de la comunicación, para dar a conocer el trabajo de las escuelas que analizan los procesos comunicativos abordando la comunicación como ciencia. Muchos de los contenidos planteados en esta tesis en base al tema de las teorías de la comunicación han sido adquiridos por la enseñanza de la Universidad.

1.1 Principales Contenidos de las Teorías de la Comunicación

1.1.1 El Funcionalismo (*Respuesta - impacto – efecto*)

“Es la teoría que considera a la sociedad como un conjunto de partes (normalmente, instituciones) que funcionan para mantener el conjunto y en la que el mal funcionamiento de una parte obliga al reajuste de las otras.

La idea de que la sociedad consiste en un conjunto de instituciones relacionadas que trabajan en favor del sistema en su conjunto se remonta, en la época

moderna, a los escritos de Maquiavelo, y fue desarrollada por Montesquieu y los ilustrados.”³

El modelo conocido como modelo de Información, Emisor - Mensaje-Receptor de Shannon y Weaver que está dentro de la escuela funcionalista, es el que se ha instituido para seguir en todo proceso comunicativo pero la comunicación es algo más que y diferente de, enviar mensajes de un emisor a un receptor y establecer un sistema de realimentación que sólo permitirá saber si los recibió, pero no necesariamente si los entendió, si los comparte, si los rechaza, parcial, totalmente o si necesita modificarlos. Se realiza con Sujetos conscientes y libres que intercambian mensajes, no reduciéndose a ser uno "emisor" y el otro "receptor", tampoco limitándose éste a dar respuestas como reacción a los estímulos causados o iniciados por aquél, sino compartiendo ambos activa, creativa y críticamente, la construcción del sentido de la realidad a partir del intercambio de información y de la expresión mutua de ideas y sentimientos.

Laswell sienta las bases de la teoría funcionalista en la comunicación. Presenta las siguientes funciones:

- Vigilancia del entorno: Conocer a través de la información los hechos que amenazan el sistema.
- Transmisión de la herencia cultural: se trasmite la cultura por conocimiento.
- Sociabilización: Permite la incorporación de los individuos a la sociedad.
- Entretenimiento: Es la función a través de la cual más fácilmente se socializa, se vigila el entorno y se aliena.

En el funcionalismo la comunicación se encarga de “corregir”, la saturación del mensaje impide las difusiones, porque cuando el sistema de información habla en el mismo sentido no causa disfunciones.

La escuela de Chicago estudia procesos migratorios en las ciudades. La sociedad como laboratorio humano.

- Lucha por el espacio
- Conflicto adaptación

³ ENCICLOPEDIA MULTIMEDIA ENCARTA 2006.

- Asimilación.

Existe un supranivel por el cual las normas morales a través de la comunicación asimilan y adaptan al sujeto, por eso se incluye en el funcionalismo.

Este modelo de comunicación que propone el funcionalismo es doctrinante y al pretender que la comunicación adapte a los individuos a “funcionar” controlados por los aparatos ideológicos del estado, para que exista un “orden”, en el cual ninguna de las partes desestabilice el sistema. A criterio personal este modelo ve a la gente como máquinas que realizan un trabajo cumpliendo una función por consiguiente deshumaniza y somete.

1.1.2 El Estructuralismo (*Significación - modos - estructuras*)

“Es el movimiento europeo en el área de la humanidad que emergió en Francia a mediados de la década de 1950 y en el que el lenguaje desempeña una función clave. El estructuralismo tiene sus raíces en la lingüística de Ferdinand de Saussure, cuya principal propuesta es que “el lenguaje no es ni una forma ni una sustancia”. Los fenómenos culturales se consideran como producto de un sistema de significación que se define sólo en relación con otros elementos dentro del sistema, como si fuera el propio sistema quien dicta los significados, la realidad se aprende a través de códigos. El estructuralismo se propone identificar y definir las reglas y limitaciones en las cuales el significado es generado y comunicado.”⁴

Entre los principales teóricos del movimiento estructuralista destacan Roland Barthes, Michel Foucault, Jacques Lacan y, más recientemente, Jacques Derrida. El estructuralismo ha sido criticado por su desvalorización de la libertad individual y su desprecio de la historia.

El objeto de estudio del estructuralismo es el mensaje. Descompone totalidad para comprender significados.

Signos interrelacionados + intención = **discurso**.

Semiología – interpretación mensaje

Relación poder

⁴ Ibidem, Pág. 1

Hay una preponderancia del entorno sobre los signos, el entorno marcará la significación.

El modelo estructuralista tampoco piensa en el sujeto como parte fundamental en el proceso comunicativo, si bien es cierto que el entorno marca la significación y la realidad se aprende por códigos establecidos que no solo son acuerdos culturales sino también impuestos por los aparatos ideológicos del estado, entonces recrea el deseo del sujeto por el objeto que es el status y poder marcado por la clase burguesa. Este modelo no da una solución para que se rompa el círculo de dominación, solo recrea como el sistema absorbe al sujeto sin que este tenga la libertad y está obligado a aceptar otras prácticas simbólicas como tuyas , cada vez se pierde lo propio y se absorbe los códigos impuestos, los símbolos se transforman, y se modifica la identidad.

1.1.3 La Teoría Crítica

Es desarrollada por la Escuela de Frankfurt su principal representante fue en un principio Max Horkheimer, argumentaba que el marxismo, al igual que cualquier otra doctrina, se debía someter a la crítica y que la sociedad moderna padece de enfermedades que sólo pueden curarse con una transformación radical de la teoría y la práctica, y que la tecnología constituye una de esas enfermedades y no es una solución, como había planteado Marx. “La función de la ‘teoría crítica’ era analizar detalladamente los orígenes de las teorías en los procesos sociales, sin aceptarlas de inmediato como hacían los empiristas y positivistas, ya que ello sería aceptar expresamente procesos y condiciones de los que el hombre ha de emanciparse.”⁵

El miembro más destacado de la escuela en los últimos años ha sido Jürgen Habermas, en su Teoría de la acción comunicativa (1981) respalda la ideal de comunicación que englobe a todos los seres racionales y que esté totalmente libre de la dominación y el interés.

En la teoría crítica se explica que el mensaje que se trasmite tiene carga cultural, si se masifica la comunicación se masifica la cultura, los medios de

⁵ Ibidem. Pág. 1

comunicación son una industria cultural y de conciencia, la cultura pasa a ser un producto cultural y a través de la masificación cultural hay dominación política. Esta teoría lo que hace es presentar la realidad tal como es, se acerca a la parte importante de la comunicación que es la persona, y nos muestra como la influencia de los medios también es un aparato ideológico que nos absorbe, invade el pensamiento y no da cabida a espacios de conciencia.

1.2 Acerca de la Comunicación Alternativa

En América Latina varios pensadores han reunido sus esfuerzos buscando redefinir el modelo de desarrollo que ha sido establecido como único y valedero por el pensamiento Occidental en el cual lo que el discurso del desarrollo quiere, es implantar la diferencia que hay entre poner a Occidente, principalmente los países desarrollados como superiores. El Primer Mundo, descalifica los sistemas de conocimiento no occidentales; da una imagen paternalista que quiere homogenizar las culturas desde la distribución del tiempo y el espacio (centro y periferia). Entonces como en la práctica simbólica para representar la realidad se genera la cultura, con el discurso impuesto, todos automáticamente asocian como correcto este concepto de desarrollo, y aunque se intente hablar de desarrollo alternativo muy difícilmente se borrará de los imaginarios de la gente.

El discurso de la economía del desarrollo nos ha dado sucesivamente la promesa de riqueza para el tercer mundo mediante la intervención activa en la economía durante los años 50' y 60', con la planificación para el desarrollo, las políticas de estabilización y ajuste de los 80' y el anti-intervencionalismo "desarrollo con base en el mercado" de los 90', la economía occidental es considerada como sistema de producción. Pero desde la perspectiva de la antropología de la modernidad, la economía occidental debe verse como una institución compuesta por sistemas de producción, poder y significación, la economía no solo es una producción material, es sobre todo una producción cultural, una forma de producir determinados sujetos humanos y órdenes sociales, regula la población de manera coherente con los movimientos del capital con formas de disciplina, el resultado de esto es el sujeto normalizado que produce bajo condiciones físicas y culturales. Los hombres y mujeres económicos están mediados, a nivel simbólico por el mercado, producción y bienes. Se hace una división entre recursos (naturaleza) e individuos

(personas). Como nos dice Arturo Escobar la economía del desarrollo construye su objeto que es la economía subdesarrollada. Con las teorías del crecimiento que tienen de núcleo la acumulación del capital, se estimula la inversión, el ahorro y da paso a la industrialización que abre la modernización de economías atrasadas. Los componentes de la estrategia de desarrollo con la acumulación del capital, son la industrialización deliberada, la planeación del desarrollo y la ayuda externa.

En este capítulo además de la contribución del trabajo de Escobar⁶ cabe nombrar también a personas que han hecho aportes significativos en el campo de la comunicación alternativa, como Rosa María Alfaro que en su trabajo resalta la importancia de llevar la comunicación educativa fuera de las aulas a través de medios alternativos como los títeres, la radio, talleres populares, para estar en contacto directo con las personas.

Rosa María Alfaro⁷ también plantea en sus trabajos lo fundamental que es la democracia, junta desarrollo con democracia, la democracia no puede ser solo un ingrediente o un sistema sino que es un todo, se trata de la convivencia, de igualdad de valores básicos de ser parte de una sociedad, la ciudadanía es la que marca la pauta para el desarrollo. En su propuesta dice que la democracia es una condición básica del desarrollo y el desarrollo tiene que ser producido en democracia, es una democracia muy ligada a la construcción de intereses comunes.

En América Latina también se han destacado pensadores como Jesús Martín-Barbero⁸ que ha hecho reflexiones sobre la relación de comunicación y cultura, en la crisis del sentimiento nacional que se ha dado a partir de la globalización y como la comunicación des-localiza, deslegitima y relativiza la razón provocando nuevas formas de simbolización, es por esto que resalta la importancia de revalorizar la ciudad, la cultura nacional y la identidad, poniendo a la comunicación como herramienta de investigación social, para que entre la gente se difunda más puntos en común que nos acerquen (inclusión) y no nos alejen (exclusión) pero no solo en el

⁶ ESCOBAR, Arturo, *“El desarrollo y la antropología de la post-modernidad. Entendamos desde el desarrollo y la comunicación”*. Sin editar.

⁷ ALFARO, Rosa maría, *“Comunicación para el otro desarrollo”*. Sin editar.

⁸ BARBERO, Jesús Martín, *“Desconstrucción de la crítica: Nuevos Itinerarios de la investigación”*, en *Comunicación campo y objeto de estudio*. Sin editar.

sentido de producción económica sino también rescatando la identidad, nuestro origen. Otros aportes importantes en cuanto a comunicación alternativa los han realizado autores como Mario Kaplún, Néstor García Canclini, Rossana Reguillo entre otros. Han buscado generar nuevos conceptos de comunicación, poniendo al ser humano como el centro, siendo el sujeto actor y creador, la comunicación deja de ser un medio y se convierte en derecho humano, el individuo influye en la sociedad y se reconoce en ella con sus propias particularidades.

Finalmente considero que para que la comunicación y el desarrollo puedan replantearse se deben identificar aquellos casos en que se manifiesta la diferencia de un modo socialmente significativo y que pueden actuar como puntos de apoyo para la articulación de alternativas, trabajo que ya está en marcha con los aportes de los pensadores latinoamericanos sacando a la luz los marcos locales de producción de culturas y de identidades, de prácticas económicas y ecológicas, que no cesan de emerger en comunidades de todo el mundo. Además, sabemos que tenemos una hibridez cultural que contiene ejes distintos y diferentes facetas que sufren cambios dramáticos; por ello, no es hora de armar un discurso de desarrollo universal (porque no está establecido como escuela) que erradique el actual, ya que aún está en proceso de formación y será muy difícil luchar contra la hegemonía y la representación mental de los pueblos. Lo que debemos pretender es la consecución de modos de vida y construcciones de identidad alternativas que solamente se pueden fomentar estableciendo un nuevo concepto de desarrollo, que sea integral y no basado solamente en la economía y la acumulación de la riqueza. Es importante aclarar además que esto no podría llevarse a cabo sin tener un sustento histórico al que se lo acepte y conozca de sobra.

La búsqueda de soluciones no es algo sencillo, debe hacerse con la conciencia de que es un proceso histórico y que tiene que ajustarse al contexto social y político vigente. Ningún aporte puede establecerse desde el desconocimiento de la historia, al contrario, es necesario estudiarla y asimilarla para que las estrategias actuales de desarrollo tengan sólidos fundamentos, es por esto que es fundamental recuperar la memoria histórica para poder proyectar un proceso de desarrollo.

Para alcanzar este objetivo y muchos otros que nos exige urgentemente el avance de la globalización, la educación tiene un papel preponderante como parte activa de la conservación de la memoria histórica y la proyección al futuro como nos plantea Daniel Prieto, utilizando la comunicación como gestión comunicativa generando redes humanas que articulen diferentes puntos de vista, experiencias, y conocimientos, utilizando todos los recursos que estén al alcance sean visuales, de audio, el juego del diálogo, es decir con una gestión de la información, creando políticas comunicacionales, dando valor a lo comunicacional. No se trata de excluir a los grupos menos favorecidos sino de inmiscuirlos directamente en el proceso, por ejemplo para un desarrollo económico se pueden enseñar las técnicas necesarias para el aprovechamiento de la tierra, el uso de los espacios, la aceptación de la diferencia y la complejidad que esto genera.

Es imprescindible además reconocer que la verdadera riqueza está en la diferencia, puesto que generar pensamiento crítico es crear la posibilidad de descentralizar el poder.

1.3 Comunicación e Ideología

El racionalismo en la modernidad afronta una crisis ya que si bien es cierto que ha dado grandes avances tecnológicos y científicos, por otra parte esa misma pretensión del hombre del control sobre todo, se centra en el interés particular, alejándose de sus raíces, rompiendo la relación entre él y su cultura y como aspecto fundamental dejando de lado la búsqueda del bien común.

La modernidad surge en la ilustración, y se da una teoría de la ideología porque, con el surgimiento de la ciencia moderna, la ideología toma importancia para buscar formas de poder para organizar la sociedad, Marx le da el concepto de capitalismo. El capitalismo se va construyendo de forma hegemónica. La modernidad con la corriente humanista empieza una lógica investigativa, el ser humano puede transformar y dominar la naturaleza, más adelante el conocimiento se funcionaliza es útil para algo, nace en el renacimiento pero se consolida en la ilustración. En la modernidad todo implica un proceso de secularización, Dios fuera del mundo, porque éste se interpreta desde la esencia humana, el sentido de todo se construye a través de la ciencia que descubre lo oculto en los hechos humanos para

expresarlo de manera social. Se da una ruptura entre sujeto y objeto, en la medida en que el sujeto se vuelve libre, auto conciente y domina la naturaleza, le genera la creencia de que no es natural. La modernidad construye una teoría de la ideología, porque la ciencia delimita varios objetos de estudio para organizar la sociedad. (1)Mattelart, Armand: *La comunicación mundo. Historias de ideas y de estrategias*: 1996.⁹

En este período prevalece el individualismo, cada persona ve por si misma y no piensa en el bienestar común y eso constatamos diariamente en nuestro barrio, en la universidad, en todas partes. Esta es una época en la que se implantan modelos de progreso tomados de los llamados países desarrollados como Estados Unidos y estos modelos no solo son económicos, sino también ideológicos que transforman la identidad de las personas que pasan a ser lo que consumen incluso cambian sus hábitos y asumen estereotipos extranjeros. Lo peor de todo es que el sistema es tan absorbente que las personas que no son parte de él quedan excluidas, lo que importa es lo material y los sentimientos, la solidaridad, el afecto, quedan de lado, hay un darwinismo humano solo el más fuerte sobrevive.

El dinero es el centro de todo, y las personas terminan adorándolo y por el sentimiento de infinitud que genera, se cree que da libertad para comprar todo, pero los sentimientos y las buenas acciones no se compran con dinero, porque para eso solo hace falta buena voluntad. No todos los avances científicos y tecnológicos han sido buenos, por ejemplo uno de los malos es el ántrax o el armamento nuclear y la modernidad por el individualismo deshumaniza a las personas, cada vez haciéndolas más funcionalistas y dejando en segundo plano lo más importante que es el progreso del espíritu y el crecimiento interior para ser mejores personas. Todos estos factores hacen que la pérdida de la memoria histórica, ese resurgir interior sea más difícil de lograr, es por esto que uno de los objetivos de esta tesis es precisamente volver a lo nuestro, siendo menos objetivos partiendo de nuestra subjetividad. ¹⁰(2)Habermas, Jurgen: *Teoría de la acción comunicativa*: 1987.

⁹ MATTELART, Armand, "*La comunicación mundo. Historias de ideas y de estrategias*", Siglo XXI Editores, México, 1996.

¹⁰ HABERMAS, Jurgen, "*Teoría de la acción Comunicativa*", Tomo I, Ediciones Taurus, 1987.

En el Centro Histórico que es el alma de ciudad encontramos los elementos necesarios para reencontrarnos con nuestra historia, sentir el alma de nuestra ciudad. Allí todos los elementos que lo rodean, sus construcciones, conventos, iglesias, museos, plazas, comunican. Todos estos elementos cumplen un proceso de significación, porque son parte de un fenómeno cultural, que se vivió en una época (la Colonia y la República), y nos comunican los acontecimientos pasados a través de la simbología que encierran, ya que en el caso de las construcciones no son solo paredes frías, nos cuentan como era la vida en aquella época y el arte que no solo son representaciones fieles de la realidad, sino que nos transmiten un mensaje que es un producto social, ya que enuncia un hecho. A través de la simbología tanto de las construcciones como del arte que encierra el Centro Histórico no sólo nos da cuenta de los hechos que acontecieron en la Colonia, sino también nos deja leer lo que hay detrás de estos contenidos el significado que tienen para todos los quiteños. Como dice Macluhan el medio es el mensaje y los signos se expresan en todas las manifestaciones culturales, comunican al tener un valor cultural.

En este capítulo en el que se trata a la comunicación y la forma en cómo se entiende, cabe mencionar a Jean Baudrillard ya que en uno de sus planteamientos nos habla que la cultura está formada de ideología en su interior, por el sistema de mensajes que transmite en todas sus manifestaciones como el arte, los mitos, las tradiciones, etc., Pero en este período de la modernidad en la estamos invadidos por el consumismo que modifica las identidades y por ende la cultura a la que pertenecemos ya que las prácticas simbólicas que son las que generan la cultura cambian y por ende los signos ya no tienen el mismo valor simbólico que se da por una convención cultural. Entonces si los signos de ciertas épocas y contextos no tienen un valor como convención cultural, no se reconocen o se dejan en el olvido, cambia su significado cultural. Lo que predomina es el consumo dentro del lugar como en el Centro Histórico que ya es visto y apreciado como valor de cambio, un lugar de consumo, de compras y diversión.

Todos los hechos protagonizados y realizados por la gente tienen un significado, utilizan un medio que puede ser arte, arquitectura, etc., que a su vez son en si mismos el mensaje que transmiten al ser un producto social que nos da cuenta

de los hechos vividos, es por esta razón que es medio y mensaje a la vez. Dentro de la ciudad todo comunica ya que todo hecho se da por una práctica social, sean tradiciones, arquitectura, arte, leyendas, personajes. Pero en el Centro de la ciudad es donde está su espíritu, y es dentro de él donde se pueden leer los cambios y proyecciones que se han dado en el futuro. Al surgir cambios no solo físicos, estructurales, sino también de cómo se ven y se sienten los espacios siendo redefinidos por la gente que los usa, la ciudad y sus símbolos también se transforman, y más aún en la actualidad por el desinterés colectivo por recuperar el sentido del Patrimonio Cultural, ya que en su funcionalidad arquitectónica se han realizados grandes esfuerzos por la conservación del Centro Histórico, pero ¿Qué se ha hecho por recuperar la memoria histórica?, y por entender el arte y la arquitectura del Centro Histórico no solo por su belleza y perfección de técnicas, sino también por lo que nos dicen sus contenidos, lo que representan. No se han dado suficientes esfuerzos por mirar más allá de lo físico, no se ha tomado en cuenta que esos espacios fueron distribuidos por gente y para la gente, con una función social, cultural, ideológica y están ahí ahora para entender nuestros orígenes, para que los conozcamos y así podamos sentirnos parte de ellos, recuperar nuestro sentido de pertenencia.

CAPITULO II

LECTURA COMUNICACIONAL DEL CENTRO HISTÓRICO

Este capítulo fue concebido pensando en la importancia que tiene entender los espacios urbanos como parte de un proceso comunicativo, este ejercicio de lectura comunicativa de ciudad se hizo involucrándose en todos los aspectos que hacen a un espacio urbano, tanto en la forma física como en los sentimientos colectivos e imaginarios de una población. Al hacer una lectura comunicativa se ejecutó un análisis no sólo de su aspecto físico y evolución histórica, sino también y como punto principal entendiendo su gente como parte de ella, porque hay una relación inseparable entre la ciudad y su gente. Todos los ámbitos de acción humanos tienen una significación, y el contexto donde se desarrollan está en el espacio simbólico y escenario comunicativo en el cual se diferencian las prácticas sociales. En este capítulo se expone que en la ciudad todo comunica, el arte, la arquitectura, las tradiciones, sus personajes, y es precisamente en el Centro donde está su esencia, sus orígenes, la ciudad transmite mensajes que nos dicen como se transforma .

Para analizar la ciudad desde la comunicación se debe tomar en cuenta los actores sociales, las instituciones, discursos y prácticas hechas por los mismos; personas y grupos que dan nuevos significados a lo ya existente. En la ciudad el espacio físico tiene importancia comunicativa, pero también el tiempo, la memoria, y por esto hay que recuperar el pasado, partir desde sus raíces, para entender su evolución ya que el pasado es la base del presente y precisamente está en el centro de una ciudad, porque es como el alma de ella y por medio de la relación que hay entre una ciudad y su gente es como se puede leer y entender qué nos dice el espacio en el que habitamos.

2.1 La evolución urbanística de Quito

La ciudad de Quito está conformada por un compendio de belleza arquitectónica es así como el 18 de Septiembre de 1978 la UNESCO declara a Quito Ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad, era la primera ciudad que recibía esa distinción en reconocimiento a su patrimonio cultural y artístico. El tiempo a transcurrido y las familias nobles empezaron a salir del Centro Histórico hacia otros lugares de la ciudad, y esta también se expandía con un desarrollo radial es decir de forma circular, la ciudad crece en el eje sur-norte, ocupando poco a poco la meseta a los

pies del Pichincha. En una entrevista con el Arquitecto César Paliz ¹¹jefe del Departamento de Unidad de Gestión de Territorio de la Dirección de Planificación Territorio y Vivienda del Ilustre Municipio del Distrito Metropolitano de Quito institución a la que presta sus servicios desde hace 30 años, con su vasta experiencia colaboró para la información en cuanto al tema de ciudad que será presentada a continuación.

La ciudad es de formación española, en su origen Quito fue una ciudad en damero, es decir en parilla, en base a una estructura de plazas y lotes de terreno donde se ubicaron los poderes eclesiásticos y militares, estos últimos luego se transformaron en poderes civiles empezado por el mismo Municipio y alrededor del poder central de la ciudad se situaban no solo las familias nobles de poder económico sino también iglesias que representaban a las cuatro ordenes religiosas más representativas de la Colonia Franciscanos, Mercedarios, Dominicos y Agustinos, luego llegaron los Jesuitas orden que también ha desempeñado un papel muy importante en la historia. La iglesia tenía un poder muy influyente en el Quito Colonial, poseía varios terrenos y propiedades y gran parte de los excedentes de los ingresos económicos generados principalmente por la producción textil desde finales del siglo XVI fueron destinados para las actividades religiosas de la ciudad y el ornato de los templos.

La estructura inicial de la ciudad después de la mezcla de españoles con indígenas, es decir con el mestizaje, transforma no solo la sociedad sino también la estructura de la distribución espacial, los hijos de los españoles que son los que generan los procesos libertarios ocupan las periferias cercanas a la ciudad, no solo fueron tomando poder y reclamando su propia gobernabilidad sino también generando la expansión de la ciudad de forma radial y el factor geográfico de que también haya una expansión longitudinal es que Quito está asentada a las faldas del volcán Pichincha.

¹¹ PALIZ, César, Arquitecto Jefe del Departamento de Unidad de Gestión de Territorio de la Dirección de Planificación Territorio y Vivienda del Ilustre Municipio del Distrito Metropolitano de Quito

En el siglo XX con la llegada del ferrocarril la ciudad tuvo una gran influencia en cuanto a su crecimiento y aumento de población, ya que es una puerta abierta para el desarrollo del comercio, además de que facilitó las migraciones internas, de las ciudades periféricas a la ciudad central que era Quito, es decir el Centro Histórico. El ferrocarril generó nuevos asentamientos poblacionales residenciales y comerciales en función de su estación; en determinados días y temporadas se realizaban ferias y diferentes actividades, la ciudad tuvo mayor movimiento.

El paso de la tradicional carreta al automóvil también genera un cambio en cuanto a la organización y desarrollo vial de la ciudad, en la cual sus accesos se hacen más visibles tanto al norte como al sur. Es a mediados del siglo XX donde empiezan las oleadas migracionales y el incremento de la actividad comercial; la apertura vial y el cambio de ideologías, también trajo consigo el desarrollo urbanístico de Quito.

En la década de los 40' cuando se genera el primer plan de crecimiento urbanístico por el arquitecto Jones Odriozola, plan que llevaba su mismo nombre y que señala una serie de centralidades básicamente segregativas en donde ubica sectores residenciales altos (al norte), medios (en el centro) y sectores para el proletariado (al sur) por la inserción de la industria que también viene paralelo al ferrocarril, se hacen determinados equipamientos para las universidades, el estadio Olímpico y la trama vial perpendiculares y diagonales que articulan los centros urbanos, que son centralidades a través de los cuales se desarrollan diferentes actividades sean deportivas, intelectuales, comerciales, recreativas, etc. en función de estos centros urbanos se fueron llenando las áreas residenciales, este tipo de organización urbanística hasta la actualidad rige el funcionamiento de la ciudad.

El Plan Jones Odriozola creado en 1942, estableció una división funcional de la ciudad, a partir de tres actividades fundamentales: vivienda, trabajo y esparcimiento. Según un informe del balance del proyecto de sustentabilidad para el Centro Histórico, realizado por el arquitecto Fernando Carrión para la UNESCO, dice que el Plan Odriozola se caracteriza por una propuesta global para ciudad ya que propone varios centros funcionales: el religioso, el administrativo, el comercial, el

universitario, entre los cuales al Centro Histórico se lo definió como uno de ellos, es decir que aún no lo veían con las cualidades de centralidad histórica. Desde el punto de vista del arquitecto Carrión es una ventaja que haya existido una crisis de centralidad tardía, ya que esa fue la razón que permitió mantener al Centro Histórico con vida y en buenas condiciones.

En cuanto a los lugares de tolerancia (prostíbulos y cabarets), el arquitecto Paliz menciona que Quito no ha tenido sitios específicos destinados para esta actividad. Siempre ha habido la actividad sea de forma explícita como en los tiempos modernos o “camuflada”, como en la Colonia, se han reconocido los lugares donde se practicaba como la calle Robles, Loja, 24 de Mayo, y en actualidad también en la Mariscal y en Sur de la ciudad, pero no hay una zona específica destinada para ejercer esta profesión. Esta actividad puede cumplirse en hoteles, moteles, residenciales, en cualquier lugar aunque si existe una normativa que dice que el sitio para construir lugares destinados a desarrollar esta actividad son las áreas industriales, el Municipio da permisos de uso y ocupación de suelo para todas las actividades económicas y comerciales que se realicen dentro de la ciudad incluyendo esta. La factibilidad de uso determina el conjunto de actividades que pueden ser permitidas o restringidas, y la prostitución es una actividad permitida solo en las zonas industriales y restringidas en las zonas residenciales. Hay viviendas y lugares de tolerancia (prostíbulos, moteles), que se hallan en zonas residenciales porque los usos del suelo deben ser compatibles dada la falta de espacio, se han hecho intentos de reubicar a las trabajadoras sexuales del sector de la 24 de Mayo y sí las desalojaron de ese sector que en el pasado era una zona residencial de alto prestigio, pero no las reubicaron hasta la actualidad; un caso similar sucede en el barrio de la Cristianía que está ubicado por la avenida Eloy Alfaro esa es una zona residencial y comercial en la que funcionan prostíbulos.

Cotocollao era una zona industrial cuando empezó su modernización ahora también es zona residencial, la avenida 10 de Agosto comparte la misma situación de Cotocollao y por el sur de Quito en la avenida Antonio José de Sucre hay gente que vive y muchos negocios comerciales funcionando, pero las viviendas y los negocios comparten el suelo con lugares de tolerancia. En fin hay muchos otros ejemplos de cómo nuestra ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad, ha ido transformándose

por la masificación del urbanismo, las tres zonas en las que se divide Quito, el Norte, Centro y Sur cuentan con rasgos muy marcados que las caracterizan, las construcciones estilizadas y modernas del Norte, el movimiento comercial y la nostalgia de la historia que encierra el Centro, en el sur viviendas modestas en su mayoría y un mayor movimiento comercial que en el centro, y las zonas periféricas que son prácticamente miniciudades que cuentan con todos los servicios básicos para sus habitantes, todo se fusiona en un Quito cuyos habitantes también se han transformado junto con la ciudad.

En cuanto a los no lugares que son los llamados centros comerciales, de igual forma debe realizarse una compatibilidad de usos de suelo, tiene una escala de uso de comercio que puede ser sectorial, zonal o de ciudad, en función de estas escalas se localizan estos no lugares en avenidas que son ejes longitudinales, los comercios nacen según las necesidades de la población, ya que la necesidad crea un espacio. En el Centro Histórico han proliferado los llamados Centros Comerciales del Ahorro o populares que fue una iniciativa del Municipio de Quito con la finalidad de reubicar al comercio informal, dándole un espacio donde se desarrolle sin molestar a la edilicia, al entorno urbano, rescatando el Patrimonio Histórico y como forma de conservar su armonía y belleza. Este esfuerzo del Municipio de quitar de las calles las ventas ambulantes no ha dado resultados completos ya que a pesar de los centros comerciales y la prohibición, más allá de pensar en el ornato de la ciudad continúa siendo un problema social, el desempleo, subempleo, prostitución y delincuencia, son una consecuencia de la grave crisis económica, que ha sufrido no solo la ciudad de Quito sino todo el país a partir de la dolarización.

Respecto al tratamiento del resto de la ciudad fuera del Centro Histórico, se hace una planificación de la ciudad en la cual se debe tomar en cuenta la dotación de servicios como agua, alcantarillado, etc., en función del crecimiento y en función de la planificación se generan las grandes infraestructuras. En la actualidad cada zona del Distrito Metropolitano de Quito tiene una administración zonal que pueda tratar los problemas del crecimiento y proyección de la ciudad. Esta forma de organización de la ciudad no ha llegado a controlar que haya un crecimiento racionalizado, ya que la ciudad continúa creciendo en cuanto a su desarrollo urbano y asentamientos

poblacionales pero los servicios básicos que deberían ser para todos no están distribuidos equitativamente.

Otro cambio importante que no se puede pasar por alto en el desarrollo urbanístico es que quedan pocos rezagos del Quito de barrios famosos y unidos, con la construcción de condominios y edificios, desde el plano físico hay una individualidad. En palabras del arquitecto Paliz “los condominios vienen a ser una especie de fortines que han segregado cada vez más a la sociedad”. El espacio individualiza a las personas, al estar en un condominio cuya construcción es vertical, aunque haya un espacio pequeño cuentan con sala, lavandería y hasta una mini área de secado, no se comparte nada salvo en algunos casos cuando no hay área de secado que usan todos la terraza dividida en espacios. Si viven en una casa individual, ni siquiera se sabe quien es el vecino de enfrente, el ritmo de la ciudad es acelerado y cada cual vive su vida, pero la compañía que siempre está presente son los medios masivos de comunicación como la radio, prensa y televisión, donde toda la información que recibimos está mediatizada, dejando atrás el tiempo en que las reuniones se hacían en plazas y parques para enterarse de que pasaba en la ciudad.

Los barrios coloniales se fueron formando no sólo por el dinero o los oficios que se desempeñaban, sino que con el paso del tiempo y el desarrollo urbano en la medida en que se va fraccionado el suelo en pequeñas parcelas cada vez menores en función de la capacidad de acceso que puede tener la población al solar, la forma de vivir en arriendo que se daba en los tiempos antiguos, genera la necesidad de tener una casa propia adquiriendo un lote de terreno y después en los años 70’ viene la legislación de propiedad horizontal a través de la cual se puede vivir siendo condóminos de un terreno da paso a la formación de los barrios modernos. La transformación del espacio físico en la modernidad individualiza por la separación espacial en si y también porque cada vez se pierde el sentimiento de solidaridad y camaradería en los barrios, el interés individual predomina ante la planificación y ya no hay la intención de velar por el bien común, sino por el propio interés. La vecindad se está perdiendo, ante la frialdad de la búsqueda de una vida confortable, y la tradición de los barrios de Quito como lo eran San Marcos, San Diego, San Juan, la Ronda, etc., ya solo queda para la historia y leyendas de un Quito que está perdiendo su esencia urbana.

2.2 ¿Qué se lee en el Centro Histórico?

Estar en el Centro Histórico es estar en un espacio donde físicamente el tiempo se ha detenido por la conservación que ha tenido continuidad por las alcaldías del Distrito Metropolitano de Quito, pero su gente no se detiene. El uso de los espacios ciertamente no es el mismo, ya no vemos caminando por las veredas a los caballeros galantes en actitud protectora y demostrando sus buenos modales al ir al filo de la vereda, para no exponer a las damas recatadas que seguían su camino con miradas disimuladas. Ahora cada persona recorre el espacio físico según sus propias necesidades, el centro pasa de ser el lugar de reuniones con una connotación más comercial, representa comercio; pero hay una particularidad, sobre todo en la Plaza Grande lugar que aún representa y evoca encuentros, en especial para las personas de la tercera edad, que se sientan añorar viejos tiempos y a “ponerse al día” en cuanto a sus actividades y vivencias.

El Centro hoy en día tiene otro significado, manteniendo sus referentes históricos, pero visto desde otro contexto, es una amalgama de recuerdos y comercio. Lo nuevo está ahí en los cambios arquitectónicos, en su evolución urbanística, con el incremento de lugares de entretenimiento como los centros comerciales, restaurantes y bares; pero siempre mantiene lo antiguo, la atmósfera barroca y mudéjar, los aromas de los bares que divierten en las noches y las colaciones, dulces de guayaba, quesadillas, empanadas y chocolate caliente que nos endulzan dándonos calor en las frías tardes quiteñas, como dice Rossana Reguillo en el texto *El Oráculo en la Ciudad*, “la percepción mágica de la ciudad ha sido trabajada en la dimensión del habla, del relato, bajo el supuesto de que en la formulación, narración y circulación de relatos se ponen en funcionamiento visiones y valoraciones sobre el mundo y la ciudad que se conectan a la dimensión de las identidades sociales, en dos niveles; como identificación fijando creencias de un grupo, de una colectividad y como diferenciación resaltando contradicciones en la percepción de la ciudad”¹². En la actualidad el Centro Histórico se lee de forma diferente ya que existen dos tipos de percepciones totalmente opuestas por un lado la gente mayor que continúa el ritual de reunirse en la Plaza Grande, asistir a las Iglesias, sin desconectarse de las

¹² REGUILLO, Rossana. “*El Oráculo de la ciudad, creencias, prácticas y geografías simbólicas. ¿Una agenda comunicativa?*”, Ensayo, en Diálogos de la comunicación, Revista Teórica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social, pág. 34-37.

tradiciones de antaño, manteniendo el alma del Centro, pero los jóvenes por otra parte, ya no unen sus sentimientos colectivos, sino que recorren el Centro con otro sentido marcando la diferencia entre el antes y el hoy, ellos están en ese espacio compartido con las personas mayores pero desde otra perspectiva sea para realizar sus compras, comer en el restaurante del momento, o para ir a “farrear” en el bar de moda.

Carretas coloniales, con autos modernos, prostitutas, colegiales, viejecitos, grandes y chicos están ahí, marcando y diferenciando el mismo territorio, el mismo centro, a la vista de las construcciones magistrales, tesoros artísticos y arquitectónicos, que presencian y sienten el movimiento del día a día. Que ya tienen sus senderos definidos, que ya no son todos lugares públicos como antes, ya que ni siquiera la Casa de Dios, es un lugar para todos porque la mayoría son iglesias museos y hay que pagar una entrada por visitarlas para contribuir a su conservación. Esas Iglesias que todos los días son visitadas por extranjeros y nacionales, por fe o por admiración y contemplación del trabajo artístico realizado en ellas. Esas calles empedradas, que semejan un laberinto tanto para los extranjeros como en ciertos casos también para los nacionales que ya no deben recorrerlas como paso obligatorio para realizar sus actividades diarias porque la ciudad se ha expandido tanto con muchos otros rumbos. Ciertamente el Centro ya no es sitio de confluencia, sigue siendo el lugar de concentración de poderes del Estado, pero se siente y se vive de forma diversa en la colectividad.

2.3 La relación entre la gente y su ciudad

Cada época histórica tiene su forma de pensamiento, que da cuenta de la manera como la sociedad piensa al cuerpo, toda sociedad construye el cuerpo por técnicas corporales, que se ponen en marcha en el proceso de aprendizaje social, donde se construye el adulto social en el que participan varias instituciones, como la familia, la escuela, la universidad, la iglesia, que dotan al sujeto de una forma de pensar el mundo. El espacio en el que se mueve el sujeto, es donde éste se disciplina y regula, el territorio en el que se encuentra el espacio en el cual los individuos se desenvuelven no solo es físico, sino que también evoca sentimientos individuales y colectivos, esto hace que se sientan parte de ese espacio, se identifiquen en él porque sus símbolos y referentes de la realidad están formados dentro de él. Con el ejercicio

de recorrer y denominar marcamos el territorio, el cual puede ser de dos tipos, oficial, que es el que está diseñado por las instituciones y diferencial, que se hace marcando el territorio como lo nombran los ciudadanos. “Territorio fue y sigue siendo un espacio donde habitamos con los nuestros, donde el recuerdo de los antepasados y la evocación del futuro permiten diferenciarlo como un lugar que aquel nombró con ciertos límites geográficos y simbólicos.”¹³

Todos nos movemos en la ciudad como si fuera un gran escenario, en que el rol que cumplimos es como un papel, en el que según como nos miren y miramos, podemos darnos cuenta como nos proyectamos hacia los demás. Las personas naturalizamos los acontecimientos históricos e interiorizamos la cultura de una sociedad.

Se están construyendo nuevas identidades en las generaciones actuales, en ellas ya casi no hay conocimientos históricos, se está perdiendo la memoria histórica porque no se sienten tan ligados a su ciudad, sino que sus hábitos, gustos y comportamientos van a la par con la globalización en la que se homogeniza todo y se siguen los modelos cada vez más cercanos a la realidad estadounidense tanto de conductas como de estereotipos. Los personajes urbanos, las leyendas y tradiciones ya no se toman en cuenta en la cotidianidad; ni siquiera en los establecimientos de educación básica como la escuela se resalta la importancia de hacer conocer todo lo que encierra nuestra ciudad porque hasta la materia de Lugar Natal, que en las generaciones pasadas era parte del pensum de estudio ha desaparecido, solamente se pone al Centro Histórico como folclore de la ciudad, cuando ahí está una parte fundamental de ella, que nos diferencia de las otras ciudades del país. Aquí se encuentran los testimonios del desarrollo político, económico y social que solo si lo conocemos podemos analizarlo y entenderlo, porque con las construcciones, escritos de los sucesos y el arte que contiene nos da toda la información visual y escrita de cómo era Quito en el pasado y precisamente el pasado es la base del futuro. No podemos sentirnos parte de la ciudad e involucrarnos en su desarrollo y conservación

¹³ SILVA, Armando. “*La ciudad marcada territorios urbanos. Imaginarios urbanos*”, Bogotá y Sao Paulo, pág. 48.

si no la conocemos, porque uno ama lo que conoce, por eso es importante saber qué comunican los espacios urbanos.

El Centro Histórico está entre la forma arquitectónica, contenidos políticos y administrativos, en el centro fluctúa el sentido entre la forma física (espacial) y su contenido (lo que evoca). Desde el centro, las instituciones de poder de la ciudad actuaban en constante interacción unas con otras, para el control de la ciudad desde el pasado, aquí se simboliza el poder político, administrativo y religioso que rigen en la ciudad.

Las personas actúan automáticamente, no reflexionan sobre sus hábitos, que con el pasar del tiempo se modifican transformando su identidad, cada vez entierran las raíces de la cultura a la que pertenecen y solo viven el presente olvidando que el pasado es la base de éste. Nuestra naturaleza es histórica, culturalmente construida por los seres humanos, que funciona en la organización de la sociedad; las estructuras sociales y culturales regulan al individuo. Todos los sujetos se guían por el sentido común que permite actuar y orientar sus acciones a partir de los esquemas mentales, que a su vez permiten construir un relato de la acción e interpretarla.

Las funciones del Estado, se legitiman ante el imaginario social, planteándonos todo como natural porque trabaja en el sentido común de las personas. La ideología se institucionaliza en los Aparatos Ideológicos del Estado y son estos los que cumplen la función de producción y reproducción de la sociedad, porque manejan la ideología en dos niveles: el de represión y el de persuasión, combinan el orden físico con la ideología, entonces produce y reproduce la sociedad a través del sujeto.

Es necesario entender como está distribuido el espacio de los símbolos físicos que hay en la ciudad, en este caso partiendo desde el Centro Histórico que es donde este trabajo pondrá mayor énfasis, para comprender la función ideológica que se reproduce en nuestros imaginarios urbanos, y valorar el significado cultural que tienen por la historia que encierra para reforzar nuestra identidad, porque es importante saber de donde se viene para proyectarse hacia el futuro y hay que empezar por uno mismo en recuperar la memoria histórica, entendiendo los

espacios urbanos, porque reforzar la identidad para proyectarse a futuro contribuye al desarrollo de la ciudad. Solo cuando uno se apropia de un espacio, se puede sentir parte de él, se puede involucrar en lo que pasa dentro de él, buscar soluciones para los problemas que se presenten y así elevar el nivel de vida, ejerciendo la ciudadanía, viviendo las reglas pero con el derecho de cambiarlas.

“Una ciudad no solo es topográfica, sino utópica y soñadora. Una ciudad tienen varios espacios desde lo físico, abstracto, figurativo, hasta los imaginarios. Las actuaciones urbanas vinculan al sujeto con la ciudad, hay que leer una ciudad más allá de lo físico, desde lo real, los sistemas de representación que nacen de lo cotidiano”.¹⁴

2.4 El Centro Histórico a través del tiempo

Quito, la capital del Ecuador ha venido transformándose desde los días de la época Colonial en la que el espacio se distribuía de forma cuadrada una plaza central y alrededor de ella los poderes del estado, como en el Centro Histórico de Quito, en el cual al contorno de la Plaza de la Independencia se encuentra el Palacio de Gobierno, el Palacio Arzobispal, la Iglesia de la Catedral y el Municipio de Quito. En este espacio urbano desde los tiempos de la Colonia, destacan sobre su patrimonio monumental los volúmenes de las cúpulas de los grandes edificios religiosos, en cuyo entorno se encuentran variados juegos espaciales, que se pueden divisar mejor desde sus miradores como el Panecillo y el Itchimbia. “Para que llegara a configurarse esta sugerente imagen urbana, hubo de pasar cierto tiempo desde la etapa de fundación de la ciudad. Tras unos años de escasa actividad edilicia, que debió caracterizarse por la construcción de algunos edificios provisionales destinados a resolver las necesidades primarias de los nuevos pobladores, se inició un amplio programa constructivo que comprendía tanto los edificios civiles como los religiosos, acompañado de los correspondientes equipamientos y de las necesarias obras de infraestructura encaminadas a modificar los condicionantes del terreno. Esta actividad, continuada desde la fundación del Convento de San Francisco, núcleo de

¹⁴ SILVA, Armando. “La ciudad marcada territorios urbanos. Imaginarios urbanos”, pág. 134.

crecimiento de un importante sector de la ciudad, se incrementó a partir de 1563 con la creación de la Real Audiencia de Quito”.¹⁵

La ciudad colonial está dividida en tres partes por dos profundas quebradas, que limitaron su crecimiento y condicionaron la configuración de algunos de los espacios urbanos de la ciudad. Por la adaptación del trazado cuadricular y por la naturaleza sísmica del terreno en varias ocasiones se tuvo que variar el diseño y ajustar la ubicación de algunos edificios importantes y realizar costosas obras de infraestructura como en el caso de la Catedral, también por este motivo las construcciones se levantaron a poca altura, de igual manera la topografía originó un paisaje urbano de manzanas hasta cierto punto irregulares, limitadas por calles que suelen ser empinadas.(1) CASTILLO, Miguel A. y MORALES, Alfredo J Revista Descubrir el Arte #55:2003: Pág.: 42-50.¹⁶

En cuanto a las casas de construcción española eran de forma cuadrada, con fuentes en el centro, la planta alta estaba destinada para las visitas y debía contar con varias salas consignadas para una actividad específica: una para las visitas de amigos y familiares allegados, otra para las visitas de la gente de la Iglesia, otra de bordado y una sala de estar; la planta alta también era donde se ubicaban las habitaciones de los dueños de la casa, además la casas contaban con un patio central y uno secundario para la servidumbre, corredores amplios donde dan cabida a todos los ambientes, las paredes de la construcción son sumamente anchas en promedio de un metro y utilizan materiales de adobe, ladrillo, argamasa, chocota y bareque; para el piso se usa entresijos de madera, vigas de madera, ladrillo y sobre eso un entablado, las cubiertas son de teja, madera y bareque que es un amarrado de carrizo con chocota a eso le enlucían y blanqueaban con cal y yeso para evitar enfermedades, el baño quedaba fuera de la casa. La planta baja era el espacio para las bodegas y habitaciones de la servidumbre. Las casas de familias nobles solían ubicarse en los alrededores de la Plaza Mayor y según el número de balcones que contenían se podía saber que tanto poder económico tenía la familia, es decir mientras más balcones poseían, era un signo de mayor poder económico Las calles antes todas eran empedradas y angostas.

¹⁵ CASTILLO, Miguel A. y MORALES, Alfredo J. *Del Mudéjar al Barroco*, Revista Descubrir el Arte #55, pág. 47-50. España, Septiembre 2003.

¹⁶ Ibidem.

En la actualidad a pesar que se han hecho esfuerzos por conservar el Centro Histórico tal y como ha sido desde sus inicios también se han efectuado algunas modificaciones especialmente en las calles ya que en algunas de ellas se ha reemplazado el empedrado por adoquín y asfalto, las veredas han intentado darles el toque de su antiguo color con ladrillo moderno.

A partir del Centro Histórico Quito tuvo un desarrollo radial, comenzó con la Plaza Grande y sus alrededores, fue cambiando el estilo de construcción y materiales en forma más amplia en la Mariscal, ahí se reemplaza la madera por el hormigón con cubiertas de madera, teja y las paredes más angostas en las casas; la transformación de la Mariscal empezó aproximadamente desde los años cuarenta. Antes solamente la zona centro era lo que abarcaba la mayor parte de Quito, al pasar de los años se fue extendiendo.

El arquitecto César Paliz ¹⁷ comenta la forma en la que se ha dado un gran desarrollo en cuanto al crecimiento urbanístico ya que la ciudad era más pequeña y con el transcurso de los años ha ido creciendo longitudinalmente, transversalmente no se puede por la desigualdad del terreno por las pendientes que tiene Quito, el sector sur es el que más se ha extendido tanto que casi se une con la provincia de Cotopaxi. El sur antes llegaba máximo hasta San Bartolo, el norte llegaba máximo hasta Cotocollao, no había tantas urbanizaciones y casas como ahora en la parte de Pomásqui, la Escuela Superior de Policía era en la avenida de la Prensa, esto hace unos 30 años. La parte sur se ha tornado muy comercial por la gran cantidad de negocios que se desarrollan ahí y porque es un sector más económico que el norte el que desde antes hasta la actualidad se ha considerado zona residencial donde se encuentran más urbanizaciones de gente con mayores recursos económicos. Por cada nueva urbanización que hay en cualquier sector de la ciudad el Municipio de Quito descuenta a los moradores un 10% para la construcción de áreas de recreación como parques, por este motivo estas áreas también han aumentado al igual que las construcciones. Antes los parques de recreación preferidos por la población eran La Alameda, El Ejido y La Carolina, de los cuales el único que se está dando mantenimiento para recuperarlo en la actualidad es La Carolina.

¹⁷ Ibidem Pág. 23.

Con el desarrollo urbanístico las zonas que antes eran aledañas a Quito, como Cotacollao por el norte, Chillogallo por el sur que eran poblaciones aisladas fueron integrándose a la urbe que pasó de tener un desarrollo radial a uno lineal por la topografía de las zonas ya que actualmente se extiende hasta los Valles de San Rafael, Cumbayá y también hay personas que habitan otros lugares periféricos, como es el caso de Pusuquí, Tumbaco, Pomasqui, y hasta Carcelén que se fue modernizando.

En cuanto al transporte las líneas de buses antes hacían recorridos cortos y las personas que debían ir a grandes distancias tenían que hacer transbordos tomando varios buses, actualmente hay más líneas de buses y sistemas ampliados como el Metro bus y el Trolebús que acortan las distancias dentro de la ciudad. Y ni que decir si hablamos años atrás en la época en la que mi abuelita estaba en la escuela, en la que aún existía tranvía y precisamente a la Avenida Colón se la conocía como la curva del tranvía, en ese tiempo por ese lugar pasaba el tranvía que debían tomar para ir a la entrada de Guápulo y a otros destinos.

En el Centro Histórico ha proliferando la construcción de centros comerciales ,llamados “no lugares”¹⁸ por García Canclini, en la actualidad ya no solo se encuentra el típico “Ipiales”, que permanecía abierto en las calles, sino que para dar un mejor aspecto a la ciudad se ha reubicado a los comerciantes de las calles en estructuras modernas como el Centro Comercial BBB, Centro Comercial Eugenio Espejo o el Pasaje Arzobispal que mantiene la fachada antigua pero que en su interior nos ofrece almacenes, cafeterías y restaurantes. El mercantilismo que si es cierto que contribuye al desarrollo de la ciudad, con la globalización y las nuevas tecnologías hace que las identidades de los quiteños se modifiquen, los productos que nos muestran se arraigan con un valor simbólico que se nos presenta como valor de uso, porque el mercado crea la necesidad de adquirir un producto y no solo en cosas materiales, sino también en hábitos y comportamientos que son la influencia directa de las grandes potencias que tienen el control capitalista con las transnacionales, en el caso de nuestro país la más cercana es Estados Unidos, que nos pone estereotipos, prototipos y arquetipos de lo que es correcto y nos “ va a beneficiar para desarrollar”.

¹⁸ GARCÍA CANCLINI, describe a los centros comerciales como sitios de encuentro, compras y diversión, dándoles la denominación de “no lugares”.

Los lugares de comercio más representativos como los centros comerciales “tienen una relación indiferente con la ciudad que los rodea y ofrece su modelo de ciudad miniaturizada, que se independiza soberanamente de las tradiciones y de su entorno”.¹⁹

2.5 El esplendor de las construcciones del Centro Histórico

Francisco Pizarro y Sebastián de Benalcázar desde las costas del Perú, se dirigieron hacia el norte y tomaron posesión de Quito. Los conquistadores, avanzaron impulsados con la leyenda de El Dorado que unas veces se le asociaba con un gran tesoro escondido y en otras con una ciudad construida en oro, llamada Mano en donde residiría El Dorado, convertido en Emperador. En su afanosa tarea fueron conquistando territorios y fundando ciudades, lo cual con el tiempo terminó brindándoles un espacio para poblar y vivir, cumpliéndose de esta manera las órdenes de la Corona que mandaban establecer Reinos como los de España, en ultramar.

“Así fue como en 1534 Sebastián de Benalcázar fundó la capital de la gobernación de San Francisco de Quito, situándose sobre las ruinas de un poblado indígena dependiente del inca Atahualpa, no debió de ser consciente de hasta que punto el emplazamiento elegido condicionaría el desarrollo urbano de la ciudad, que con el tiempo se convertiría en sede de la Real Audiencia”.²⁰

El conquistador no encontró el soñado dorado, pero expropió a los indígenas de enormes riquezas representadas en piezas de orfebrería únicas en la América precolombina. Estas piezas estaban trabajadas con gran destreza técnica, haciendo uso de un sutil sentido de la abstracción. Por lo general se encontraban bajo la tierra, en Santuarios que fueron violados por los conquistadores a quienes tan sólo les interesaba el valor económico del oro ya que desconocían sus significados simbólicos.

Poco a poco los españoles no solo fueron estableciendo su idioma como medio de comunicación, sino también su religión Católica. El Estado español, y la

¹⁹ GARCÍA CANCLINI. “*Consumidores y Ciudadanos*”, pág. 103.

²⁰ CASTILLO, Miguel A. y MORALES, Alfredo J. *Del Mudéjar al Barroco, Revista Descubrir el Arte* #55, pág. 48.

iglesia Católica apoyados mutuamente, hacían uso de su poder controlando la difusión de las ideas, excluyendo todo lo que pudiera desviar a las personas del pensamiento católico español; esta es la razón fundamental por la cual la mayor parte de las expresiones artísticas coloniales representan temas religiosos. Las ciudades fundadas, entre ellas Quito, empezaban a cubrirse de templos y conventos, que fueron adornados con suntuosos altares tallados en madera y recubiertos de laminillas de oro. Dentro de los nichos, fueron colocadas multitud de imágenes de Cristo, la Virgen, Santos y Santas, trabajados tanto en talla en madera como en pintura sobre lienzo, tabla o láminas de cobre, para ser venerados por los fieles.

Los artistas quiteños desarrollaron una excelente técnica en el trabajo de la escultura en madera llamada encarnado, cuyo acabado final es fácilmente comparable con el de la porcelana y para darle el brillo que se asemeja al de piel las frotaban con la vejiga del borrego. Aun cuando su origen es claramente europeo, el estilo quiteño no solo resultó muy creativo y original, sino que pronto sustituyó en el comercio a gran parte de las obras provenientes de los talleres granadinos y sevillanos. “En lo que respecta a los edificios religiosos que se levantaron a lo largo del siglo XVI y los primeros años del siglo siguiente, es evidente que en su disposición, alzados y técnicas constructivas se acudió a modelos de referencia consolidados en la metrópoli, tanto de raigambre hispánica como de filiación italiana.”²¹

Entre las estructuras arquitectónicas del Centro Histórico las más representativas por su belleza artística son las Iglesias de; La Compañía, la Catedral, la Capilla del Rosario, Santo Domingo y la majestuosa iglesia de San Francisco. Los estilos artísticos que componen el conjunto armonioso de las iglesias coloniales son; el mudéjar y el barroco. El mudéjar por su carácter artesanal y la presencia de la mano de obra especializada llegada de la península Ibérica es implantado desde los primeros años de la conquista y se mantuvo en el tiempo combinando con recursos estructurales y decorativos del renacimiento y el barroco, el único ejemplo de construcción Neo-gótica existente en el Centro Histórico es el de La Basílica del Voto Nacional, ya que en todas las construcciones arquitectónicas y representaciones artísticas predomina el Barroco. Los quiteños expresaban su fe e imaginarios con la

²¹ Ibidem.

técnica barroca, que se enseñaba a los indígenas que fueron excelentes aprendices de españoles e italianos, yo diría que en este caso el alumno superó al maestro ya que el centro está plasmado de las huellas artísticas de grandes representantes quiteños como Manuel Samaniego, Bernardo de Legarda, Manuel Chili (Caspicara). Sangurima, José Olmos (Pampite), entre los más importantes.

Utilizando como idea central la representación de la fe los artistas hacían un correcto uso del espacio y la perspectiva. El naturalismo es otra característica esencial ya que las figuras se representan de manera individualizada, expresan personalidad y vida propia, se representan los sentimientos interiores, la pasión, el dolor, el sufrimiento, la contemplación y la paz, que se representan magistralmente en los rostros y expresión corporal de los personajes; hay un realismo en la piel y la ropa de los personajes que connota el sentimiento colectivo que emanaba de los artistas.

2.6 La estrecha relación entre el Arte y la Comunicación

La arquitectura va más allá de ser un conjunto de construcciones que cubran las necesidades de una población, en el caso de este trabajo al hablar del Centro Histórico se resalta la particularidad que tiene porque en él se da una confluencia entre la forma arquitectónica, contenidos políticos y administrativos, la posición del lugar quiere dejar entender que un conjunto se condensa para indicar algo especial sea en sentido político, económico, religioso, cultural o simbólico, lo que hace la esencia de la vida de ciudad. Además la arquitectura es una forma de arte como en el caso de las construcciones que muestran todo el esplendor barroco en el Centro Histórico de Quito. En cada etapa de la historia el arte representa el pensamiento del hombre, cada nuevo estilo hasta la actualidad parte de una ruptura ideológica, el arte es un espejo que refleja la sociedad a la que pertenecemos. Cada propuesta artística transmitirá un punto de vista de la realidad, de esta forma generación tras generación, a través del arte pueden entender su historia y proyectar un futuro.

En la época colonial la influencia de la Iglesia y la religión estuvo dada en las relaciones sociales, costumbres y creencias, pero también configuró la ciudad y su arquitectura. Por este motivo la arquitectura civil pasó a segundo plano y se dio mayor importancia a la construcción de templos y conventos. Después de la

conquista para un mayor control religioso Quito se transformó en sede del Obispado, desde este punto se iniciaron las construcciones religiosas monumentales ya que la ciudad sería el escenario de diversas actividades litúrgicas presididas por el Obispo y el Cabildo Eclesiástico

Siempre pensando en el bienestar de la Iglesia la ciudad fue creciendo, creándose diversas parroquias para una mejor distribución de los sacramentos y disponibilidad de una guía espiritual para los habitantes de la ciudad. Así en el siglo XVI, se crearon las parroquias de San Sebastián y San Blas, en las entradas sur y norte de Quito, que estaban para el servicio de los feligreses indígenas y San Roque, San Marcos y Santa Bárbara, que eran para los vecinos blancos y mestizos, luego se crea la parroquia de El Sagrario que también estaba destinada para la Eucaristía.

Como nos relata Alfonso Ortiz Crespo en el capítulo Arquitectura Monumental del Centro Histórico (2) Centro Histórico de Quito Problemática y perspectivas: 1990:141-164²²; las primeras órdenes religiosas que se establecieron en Quito fueron: los franciscanos, mercedarios, dominicos y agustinos. Estas congregaciones religiosas tenían un convento principal o máximo y también casas de recolección o recolectas en las afueras de la ciudad, para que los religiosos pudieran recogerse en un retiro espiritual y elevar su devoción lejos de la vida urbana. Así se crearon San Diego, El Tejar, Nuestra Señora de la Peña de Francia y San Juan. Medio siglo después de la conquista llegaron los jesuitas, quienes trajeron una forma diferente de organización clerical y construyeron además de su templo la Iglesia de la Compañía de Jesús, un colegio y una casa de ejercicios espirituales.

El primer claustro femenino de Quito fue el de La Concepción en el último cuarto del siglo XVI, luego se construyeron Santa Catalina y Santa Clara, en el mismo siglo, en el siguiente se estableció el de El Carmen de San José y en el siglo XVIII, El Carmen Bajo.

²² CARRION, Fernando y otros autores. “*Centro Histórico de Quito, problemáticas y perspectivas*”, Editorial Fraga, Quito-Ecuador, 1990,pág. 141-164.

Además de estas construcciones religiosas realizadas por el clero, el pueblo de Quito llevado por sus imaginarios urbanos, cumplimientos de promesas o penitencias construyó otras capillas y ermitas como la de El Robo, El Belén, El Señor de los Milagros, Nuestra Señora de los Ángeles (Arco de la Reina), Nuestra Señora del Consuelo de Guangacalle, San José de El Tejar, etc.; y también la capilla del hospital de ayuda social San Juan de Dios.

Desde la Colonia los privilegios que ha tenido la Iglesia Católica han sido muchos, podemos ver como lo que importaba era la comodidad del clero, siempre había la división espacial, lo permitido y prohibido para los indígenas, porque blancos, religiosos y mestizos gozaban de un trato diferente y de una calidad de vida superior a la de los indígenas, explotados y sometidos, irrespetados, solo vistos como mano de obra y no como seres humanos.

De esta forma podemos entender como la Iglesia ha desempeñado un papel fundamental en la construcciones arquitectónicas de Centro Histórico y su distribución espacial y como influía en todos los aspectos de la vida diaria. Fueron indígenas no solo los constructores sino también los artistas que adornaron las fachadas, púlpitos, bóvedas y retablos de las construcciones religiosas, que estaban diseñados para ellos mismos, para adoctrinarlos en la ideología religiosa dominante. En cada uno de esos espacios, está una parte de su alma oprimida, de su sufrimiento, fueron despojados de sus propias creencias sustituyendo sus dioses por santos y teniendo en cuenta el temor a Dios que para ellos significaba la misma iglesia

Las iglesias estaban hechas para los indígenas y mestizos ya que eran la mayoría de la población quiteña contra la minoría europea residente en el Quito colonial. Dado que los indígenas estaban acostumbrados a realizar sus celebraciones religiosas al aire libre y no estaban acostumbrados a hacerlo en sitios cerrados, la Iglesia debía pensar en una forma atractiva de llamar su atención, para que asistieran asiduamente a las misas y eventos religiosos, arraigando cada vez más la fe católica que debía imponerse, “Se debía enseñar la doctrina cristiana, para la cual se utilizó con profusión imágenes de bulto y pincel, que a más de cumplir su función didáctica, eran elementos curiosos y diferentes a lo conocido por la población aborígen. De esta forma, la arquitectura y el arte se imbrican de manera permanente para cumplir un

mismo objetivo: atraer y deslumbrar a la población. En esto el estilo Barroco, calza perfectamente con el espíritu indígena y los religiosos lo utilizan sabiamente, dentro y fuera de las iglesias.”²³

Los indígenas no tenían opción, eran obligados a respetar los actos religiosos, su espacio era marcado por los conquistadores europeos y la iglesia que les daba fuertes castigos como azotes, cepo o el corte de su larga cabellera. El ritual de la misa en latín, y todo el resto de elementos utilizados como el vestuario de los sacerdotes bordado de hilos de oro y plata, el incienso llevado a través de incensarios de plata, los candelabros, el brillo de las velas y las grandes estatuas de los santos de tamaño natural mirándolos fijamente, todo llevado como se fuese un teatro barroco en el ritual, para llenar sus vidas, utilizando la opresión y el abuso. Es así como la comunicación, el arte y la arquitectura están completamente ligados en cada piedra, distribución espacial o mirada las esculturas y en los frescos que adornan las construcciones religiosas y salas de las casas españolas de construcción civil.

2.7 La identidad quiteña: El quiteño de antes y el quiteño de la modernidad

¿Quiénes son los quiteños?, es la pregunta en cuestión, gente tranquila, hospitalaria, conservadora, devota, que también tiene una “sal” especial para manejar el humor de forma cuidadosa sin caer en la vulgaridad. Estos son algunos de los adjetivos para describir a un quiteño, pero muchos de los acontecimientos históricos son factores de influencia para llegar a estas definiciones, y es que no solo son históricos sino también climáticos ya que se dice que el frío de Quito influye mucho en nuestra personalidad un poco cerrada y meditabunda.

Ciertamente el quiteño de antes y el quiteño de ahora tienen algo en común ya que comparten las mismas raíces, pero hay ya muchos cambios en su personalidad, ya que una de las cosas en lo que todos coinciden es en sentimiento de familiaridad. La relación entre la familia, el contexto social y cultural es muy estrecha porque además de que la familia es el núcleo de la sociedad es de ahí de donde surgen las

²³ CARRION, Fernando y otros autores.” *Centro Histórico de Quito, problemáticas y perspectivas*”, Editorial Fraga, Quito-ecuador, 1990, pág. 151.

creencias, valores, imaginarios y modo de ver la vida en lo que también se incluye la relación con la ciudad. Estos conocimientos son transmitidos de forma oral, a través del relato de los abuelitos que son la cabeza de la familia, “el relato actualiza las identidades culturales al ser simultáneamente producto de unas particulares y específicas maneras de ver la ciudad y productor de propuestas, modelos a las cuales adscribirse. El relato entonces puede ser considerado como el punto de intersección entre representación y acción”.²⁴

Desde la Colonia hasta la actualidad hay muchas creencias y conceptos que se mantienen vigentes, uno de ellos es la actitud de superioridad de blancos-mestizos hacia indígenas que todavía es muy notoria, ese trato de tu que se da al indio y de usted al mestizo, los indios que todavía dicen “patroncito” al mestizo que va a realizar sus compras en el mercado o en calle con tanto subempleo que existe en la actualidad por la difícil situación económica. Aún no se ha superado eso de ver al otro, diferente, como inferior, claro que en menor medida que en los tiempos coloniales pero todavía es parte de la identidad quiteña.

Otro aspecto que aún está arraigado en el día a día de los quiteños es el de reconocerse como de otro linaje u origen familiar, lo cual me recuerda a los tiempos de las ciudades hidalgas de las Indias, en las cuales los hidalgos eran una clase señorial de alcurnia, algunos de ellos tenían títulos nobiliarios, pero llegaban a América empobrecidos y aquí preferían vivir en las zonas de producción hacienda o minas, porque ellos concebían la ciudad como corte con esclavos y sirvientes, así se asegurarían de que no se pierdan las costumbres a los que ellos estaban acostumbrados recordando el tiempo en el que eran nobles. Así, esta sociedad en la que vivían hidalgos, fue una sociedad barroca ya que había dos grupos marcados el de los privilegiados que tenían el dominio y el de los desfavorecidos, que no tenían lujos ni una vida ostentosa como los hidalgos. El quiteño, claro sin generalizar, pero a la mayor tendencia da mucha importancia al apellido y la cuna, los abuelitos siempre se encargan de contar de la época en la que poseían haciendas y sirvientes “indios”, lo cual mantiene esa segregación hacia este grupo étnico.

²⁴ REGUILLO, Rossana. “*El Oráculo de la ciudad, creencias, prácticas y geografías simbólicas. ¿Una agenda comunicativa?*”, Ensayo, en Diálogos de la comunicación, Revista Teórica de la Federación Latinoamericana de facultades de Comunicación Social, pág. 36,37..

En el Quito colonial la organización de clases era de esta manera: Los hidalgos, que se dividieron en ricos y pobres, los ricos eran los que tenían minas y constituyeron las aristocracias, también los ganaderos y comerciantes. Por debajo de los hidalgos había otras subsociedades, que eran las de los blancos, europeos que se dedicaban a ser comerciantes y tenían un pequeño negocio, también los judíos blancos, algunos solían ser artesanos, los mestizos pudieron aparecer en el comercio y en las artesanías gracias al apoyo de su familia paterna, o si eran buenos en los negocios. Por debajo de todas estas clases estaban los indios, negros, mestizos y mulatos, todos eran grupos sometidos que debían darle cuenta de lo que hacían a sus amos. Los que gozaron de un poco más de privilegios en esa sociedad patriarcal fueron los sirvientes de las casas hidalgas porque en la sociedad barroca ellos tenían algunos de los rasgos de sus señores patronos. (3) ROMERO, José Luís. *Latinoamérica: Las ciudades y las ideas*: 1984: 69-108.²⁵

Los mestizos fueron el elemento mordaz de las sociedades barrocas de las Indias, el que ahondaría la sociedad dual urbana. El mestizaje podía poner igualdad de condiciones por la posibilidad de ascenso económico en el área mercantil. Aquí también adquirió autonomía un sector criollo blanco, algunos de los herederos de los hidalgos fueron precisamente criollos que eran hijos de españoles nacidos en las Indias, en Latinoamérica cada vez iban aumentando los criollos.

Actualmente la sociedad de clases ya no mantiene esta rigidez ya que las clases se dividen en la alta, media (alta-baja) y baja, y precisamente el Centro Histórico es el lugar donde habitan mayoritariamente personas de clase media y baja, ya que al extenderse la ciudad los costos de la viviendas del Centro se abarataron además de que como el Centro se constituyó en un lugar de mucho movimiento comercial, ni por mayores esfuerzos que ha hecho el IMQ, no se ha podido erradicar el subempleo que hay dentro del Centro Histórico. Volviendo a la situación de las clases sociales, ¿es que realmente desde la época de la conquista tanto se ha quedado marcado en nuestros imaginarios que es importante un apellido y la proveniencia?,

²⁵ ROMERO, José Luís. *“Latinoamérica: Las ciudades y las ideas”*. Siglo XXI Editores, México, 1984, pág.69-108.

por supuesto que no debería ser de esta forma ya que lo realmente importante y es esencial se lleva en el alma y en el pensamiento.

El Centro mismo va más allá del “sentimiento patriótico quiteño” que ha hecho renacer la actual alcaldía, no es solamente la bella visión barroca, es el testimonio histórico, la gente que trabaja hace muchos ahí, el testigo silencioso del sufrimiento indígena, es mucho más que arte y aún en la actualidad no debería ser entendido solo como parte de la historia arquitectónica, sino sobre todo como un lugar de encuentros donde se condensa el pasado y el futuro, ya que coexiste la historia y la cultura, como testimonio y bases de nuestra identidad

Otro de los cambios que ha surgido en el quiteño de ahora es que en las generaciones actuales ya casi no hay referentes históricos, se está perdiendo la memoria histórica porque no se sienten tan ligados a su ciudad, sino que sus hábitos, gustos y comportamientos van a la par con la globalización en la que se homogeniza todo. Los personajes urbanos, las leyendas y tradiciones ya no se toman en cuenta en la cotidianidad; ni siquiera en los establecimientos de educación básica como la escuela se resalta la importancia de hacer conocer todo lo que encierra nuestra ciudad. El Centro Histórico en estos tiempos se ve como folclore de la ciudad, cuando ahí está una parte fundamental de ella, que nos diferencia de las otras ciudades del país.

El quiteño de los tiempos modernos cada vez se siente menos ligado a su ciudad, con el bombardeo de publicidad, se adoptan costumbres y hábitos que no son nuestros y que en épocas coloniales ni se hubieran imaginado, como festejar un halloween, o bailar desenfrenadamente al ritmo del “reggaeton” que suena a todo volumen en los parlantes de las discotecas, es el boom del momento para los adolescentes, que están muy lejos de los boleros y valeses de antaño.

El reggaeton tiene una mezcla de regué y merengue house, es muy movido, los menores de edad, ya no ven a los bares y discotecas como los lugares prohibidos, donde se les da acceso solo al cumplir su mayoría de edad, porque en muchos de estos sitios desde el 2003 hay matines para adolescentes que se realizan los viernes y sábados desde las 13:00 hasta las 18:00, hora en la que apagan la música y prenden

las luces para que los jovencitos no se queden hasta más tarde. No se expenden bebidas alcohólicas, las letras de las canciones son de tonos muy sexuales, que va acorde con la ideología liberal de la juventud que ve el sexo de forma natural. En las familias quiteñas actuales la mayoría de jóvenes aún viven con sus padres y piden permiso para salir de sus casas teniendo que rendir cuenta a sus padres de que hizo y sin llegar a altas horas de la madrugada, porque la sociedad quiteña aún tiene ciertos toques conservadores a pesar de la moderna ciudad Metropolitana, también se conservan los toques machistas de que los hombres tienen más derechos que las mujeres, aunque con más apertura ya que se han formado muchos grupos y ONG' que crean proyectos que promueven igualdad de género en derechos y educación, estos movimientos en la capital del Ecuador son muchos. No se puede hablar de familias totalmente conservadoras que mantienen las costumbres de antaño de comer todos juntos en la mesa a una hora fija o pedir la bendición a los padres antes de salir de casa, ir a dormir o cuando amanece.

2.8 Las sociedades heterogéneas en Quito.

Los quiteños de ahora ya no se parecen al chulla quiteño o a las damas religiosas y discretas, no solo han cambiado los hábitos por la transculturación que la globalización a traído, sino también porque Quito es una ciudad de muchos inmigrantes desde la dolarización y antes también por el hecho de ser la capital del país, aquí se concentra gente no sólo de otras ciudades del Ecuador sino también de otros países y esto ha generado una sociedad heterogénea en la que las personas de otros países que en la mayoría pertenecen a Colombia, Estados Unidos, Perú, China y algunos países de Medio Oriente, incorporan sus costumbres con las nuestras. Las personas extranjeras se radican en la ciudad y se agrupan en algunos sectores de la ciudad por ejemplo las personas Norteamericanas residen por el sector del Hospital Vozandes que está cerca de la avenida América, por el sector de la Mariscal se encuentran varios lugares de comida árabe, persa, afgana e hindú y muchas de las personas de esos países viven por ese sector; a causa de ellos el “shawarma”, ya no es una comida desconocida y se ha integrado a la alimentación de los quiteños y el tradicional narguiles (pipas para fumar), ya son muy conocidas y probadas por los jóvenes quiteños.

También existe un gran porcentaje de migración interna y es por esta causa que la población quiteña también ha tenido un gran crecimiento, en mayor parte por las migraciones del campo a la ciudad, porque se cree que Quito por ser la capital brinda muchas facilidades de trabajo y así se mejorará la calidad de vida, pero la realidad es otra porque aún para los propios quiteños no hay suficientes fuentes de trabajo y el sueño citadino de muchas personas del campo termina en sufrimiento por la carestía de la vida que afecta a todos los sectores sociales.

El Centro Histórico es una mezcla entre negocios y viviendas, hay muchas personas que habitan ahí ya que los precios de los arriendos son más económicos, hay otras personas que viven en el Centro desde su niñez conservando los recuerdos de antaño y viendo los cambios que se dan al pasar de los años. En el Centro encontramos todo tipo de gente y hasta una mezcla de culturas de cuadra a cuadra se pueden ver desde negocios de telas con propietarios árabes, hasta grandes almacenes chinos que ocupan la ciudad no solo en el Centro sino también de polo a polo. También están los chagras que vienen de otras ciudades del país y viven o tienen sus negocios ahí. La situación económica del país también da origen al subempleo, los vendedores ambulantes y los puestitos fijos se encuentran en cada esquina. Así se fusionan nacionales y extranjeros, cada uno viviendo realidades y situaciones diferentes en un mismo sector.

La comunicación, el espacio físico y el arte tienen una estrecha relación, ya que tanto el arte como la distribución de los espacios nos dan cuenta de los sucesos y el modo de pensar de una cultura. Cada persona marca su territorio, y en él deja una parte de sí, sus sentimientos, emociones y deseos. El espacio físico no puede ser concebido solo como frías paredes, techos y pavimentos, va más allá de eso, en cada piedra está una parte de la vida de quien la cimienta, cada estructura arquitectónica tiene un propósito está hecha para el uso de la gente, la intención con la que está creada es relativa a veces va dirigida a las necesidades de la gente y en otras ocasiones está destinada para beneficio de quien la financia.

En cualquiera de los dos casos las paredes están impregnadas del alma de sus habitantes, las calles de sus pasos y cada rincón es testigo de una historia. La ciudad

nos habla, porque está hecha por su gente, no podríamos imaginar una ciudad vacía, porque sería una ciudad muerta, es la gente la que hace la ciudad.

Ningún tratado de arte ni arquitectura podría dejar de lado a los realizadores de la obra, que ponen su alma y vida en ella, las estructuras físicas y las obras de arte nos dicen mucho, no sólo de la vida de quien las hace sino también de la realidad política, socio-cultural y económica de la época en la que son realizadas. En ellas podemos leer el pensamiento, los imaginarios, utopías y modo de ser de una sociedad.

El Centro Histórico está ahí, como testigo de la época colonial, para contarnos nuestro pasado en cada uno de sus rincones, aunque algunos de ellos ya no sean accesibles para todos por los cambios que ha sufrido a través del tiempo. El Centro es el alma de la ciudad, ya que están ahí sus orígenes, es como si congelara el tiempo porque las estructuras coloniales no se transforman ya que son conservadas y rescatadas con el fin de que no sean abatidas por el paso del tiempo. A partir del Centro Histórico se desarrolla la ciudad, es nuestro pasado y por ende la base de nuestro presente y desde donde se ha proyectado nuestro futuro, La importancia de que todos conozcamos el pasado es que este no puede ser olvidado porque se debe tener siempre presente el pasado para construir un futuro, quien no tiene pasado no tiene las bases. El tiempo es cíclico es necesario volver al pasado, a nuestros orígenes para entender nuestro futuro y además amar y comprometernos con nuestro territorio, nuestras raíces, porque solo conociendo de dónde venimos podremos saber a dónde vamos.

¿Quiénes somos?, quiteños híbridos que hemos aprendido a convivir entre una mezcla cultural, invadidos por el consumismo y la influencia norteamericana, gente que cada vez se olvida más de dónde viene, gente que se transforma perdiendo un poco de sí mismo de generación en generación, en lugar de transmitir sus raíces de esta manera. Es necesario recuperar nuestra memoria histórica desde la familia que es la base de la sociedad, también el sistema educativo debería ser parte del cambio, de retomar lo nuestro, el ser quiteños, el comprometernos con nuestra ciudad haciendo ejercicio de ciudadanía, leer nuestro Centro que no es folclor sino parte de nosotros mismos de lo que somos, éramos y seremos.

CAPITULO III

LO QUE ME DIJO EL CENTRO HISTÓRICO

Este capítulo fue realizado de forma vivencial y con la colaboración de informantes especializados en temas relacionados a la historia y uso de los sitios visitados, todos ellos dieron un gran aporte a esta investigación con sus conocimientos. Los datos históricos que se presentan fueron tomados de fuentes directas en el caso de la cooperación de los guías de planta de los lugar mencionados, que son personas que cuentan con la experiencia requerida para dar una información verás y esta información también fue comparada y sustentados con textos como “Quito: tradiciones, leyendas y memorias” de Edgar Freire Rubio ²⁶ y “Quito eterno, la ciudad de ayer y hoy”, de varios autores. ²⁷

Las salidas de campo efectuadas se organizaron tomando en cuenta la ruta de las Iglesias y la vida cotidiana del Quito colonial, el criterio usado para esta elección es que precisamente en estos espacios dónde transcurrió la vida de la ciudad contienen gran parte de su alma, su esencia; fueron y son recorridos constantemente, están impregnados de historia y también son testigos de lo que fue y es; el presente es el pasado reciclado, lo que somos ahora está determinado por las acciones pasadas, y tanto las Iglesias, como el barrio de San Marcos que fue seleccionado por su tradición y belleza arquitectónica en una elección libre, las casas-museos, museos y las mismas calles fueron y son lugares de mucha importancia, dónde se hizo la historia tanto por los personajes famosos, como también por el ciudadano común que impulsó los cambios. Estos sitios son significativos porque muestran la vida cotidiana y ayudan a comprender la sociedad quiteña desde sus usos y saberes, al estar conservados y restaurados mantienen no únicamente el Patrimonio Cultural ya que su sentido va más allá del arte y arquitectura, construyen la identidad quiteña, nos brindan un discurso humano y artístico, es un lugar donde se condensa el poder político, social y la esencia de las personas que interactúan en él día a día.

²⁶ FREIRE RUBIO, Edgar. “*Quito: tradiciones, leyendas y memorias*”, Editorial Ecuador F.B.T, Quito-Ecuador, 1996.

²⁷ VARIOS AUTORES. “*Quito eterno, la ciudad de ayer y hoy*”. Editorial Paralelo Cero, Quito, 1976.

Este capítulo es el que más me ha llenado el alma y fortalecido el espíritu. Al estar en contacto con la energía de cada uno de los lugares que describiré, he experimentado diversas sensaciones, cada rincón del Centro Histórico, nos transporta no sólo en la historia que ha sido de gran importancia social y política en nuestro país, sino también en su gente, en la vida cotidiana, quiteños que vivieron la época colonial y republicana, que se iban transformando en su manera de pensar, en sus ideales, imaginarios, costumbres y forma de ver la vida.

Cada esquina, calle estrecha, retablo mayor, lienzo, techo, cúpula, es una parte de nosotros los quiteños de hoy y de antes, desde ahí se proyectó nuestra ciudad, y se nos ha dado nuestro legado de Patrimonio Cultural. Ese Centro que se encuentra en una confluencia entre la memoria de la historia, los poderes del estado y el comercio con su dinámica constante desde los tiempos de la Colonia cuando era un gran Tianguis, nos abstrae, cautiva y seduce. Cada uno de sus aromas, el brillo del pan de oro de los retablos, el tallado en piedra y madera, los colores de las pinturas, las expresiones de las esculturas tan humanas, y el maravilloso cielo que cubre la parte más alta de cada construcción, están ahí, nos cuentan los sucesos pasados por su suelo, calados en cada pared, alfombra, espejo, mueble, piedra, árbol. Invade nuestros sentidos, ya no importa a qué clase perteneces como en el tiempo Colonial en el cual ciertos lugares eran exclusivos para sacerdotes, militares y políticos, nobles, criollos, mestizos, indígenas, mulatos, sambos, negros y esclavos, ahora en nuestros días, es para todos, es nuestro Patrimonio, es parte de nosotros y podemos verlos, sentirlos y vivirlos.

Me llevo mucho de él y dejo también una parte de mí en cada sitio que pisé y contemplé, cada uno de sus rincones, sus colores, su luz, sea de día con el gran astro sol o en la noche con el ingenio artístico de arquitectos que lo pintan iluminado sus contornos, y una hermosa luna mirando desde el cielo, se quedará para siempre impregnado en mí.

3.1 Barrio de San Marcos

El barrio de San Marcos o Loma Chica, abarca toda la calle Junín (calle de San Marcos) y sus transversales. El origen de este barrio está en el siglo XVI. Hasta

mediados del siglo XX el sector estaba habitado por gente de la clase media alta de la ciudad; hoy es un lugar donde viven personas de medianos recursos. Hacia la calle Junín existen construcciones históricas como el patio del noviciado y huerta del convento de Santa Catalina, el Museo de la Arquitectura en las calles Junín y Jiménez, la Fundación Caspicara en las calles Junín y Montúfar, la Escuela de Artes y Oficios Bernardo de Legarda. Al ir caminando por la calle Flores (Calle de las Herrerías), quise tomar la calle Junín directamente, pero no tuve valor, para pasar junto a dos personas que me daban la sensación de recelo y desconfianza, se encontraban en toda la esquina en compañía de una prostituta, escena que se repite en muchas de las transversales del Centro. Entonces tomé otra opción para llegar a San Marcos, ya que en el Centro todas las calles se conectan, se entrecruzan y bajé por la calle Espejo (Calle del chorro de Santa Clara). El movimiento de las calles del Centro es frenético, gente que va y viene por doquier. Aquel día de la visita a San Marcos había un movimiento especial ya que se estaban realizando obras de restauración había todo un despliegue de hombres trabajando para la conservación de las históricas casas. Al tomar la calle Junín se percibe la hospitalidad de los habitantes de San Marcos, la camaradería entre los vecinos del barrio, el lugar central era la tienda de doña Laura Mallistasig Velasco²⁸, residente del barrio desde hace 45 años, todos los vecinos entraban por algún producto y permanecían ahí unos minutos conversando un poco después de realizar sus compras. El señor Amador Cartagena²⁹ que habita en el barrio de San Marcos hace 50 años me comentó que la vida ahí es muy tranquila, los vecinos se cuidan y ayudan entre sí, pero su problema mayor es la delincuencia y la prostitución que son parte del día a día del barrio y deben soportar, tal como lo percibí al inicio del recorrido. Este problema es aún mayor de lo que se ve a simple vista, porque a los habitantes del barrio les preocupa que habiendo escuelas y colegios cercanos, estén prostitutas y delincuentes en los alrededores sin importar la hora, pero sobre todo en las noches a partir de las ocho de la noche.

Está a la vista que el Ilustre Municipio del Distrito Metropolitano de Quito se esmera en invertir dinero para la conservación y mantenimiento del Centro Histórico, restaurando y preservando, pero le falta preocuparse por la seguridad de sus habitantes y visitantes, aunque cabe resaltar que hay policías siempre dispuestos

²⁸ MALLISTASIG, Laura, Residente del Barrio de San Marcos hace 45 años.

²⁹ CARTAGENA, Amador, Residente del Barrio de San Marcos desde hace 50 años.

a ayudar y velar por el orden y seguridad, pero no siempre pueden estar a cada hora y en todos los rincones que son muchos. Como los residentes de San Marcos comentan “el Municipio no se preocupa por ‘limpiar’ el barrio, para que tengamos tranquilidad tanto así que hasta junto a la iglesia de San Marcos hay un motel (lugar para encuentros sexuales) y ni el mismo párroco hace nada.”

3.2 Santa Catalina

El Convento de Santa Catalina se encuentra en las calles, Espejo (Calle del Chorro de Santa Catalina) y Flores (Calle de las Herrerías).

Este convento de religiosas de claustro fue fundado en 1594 por una viuda, sus tres hijas y unas huérfanas, bajo el amparo de la Orden religiosa de Santo Domingo. En el lugar actual las religiosas comenzaron la construcción de la Iglesia y del convento a fines del siglo XVI. En 1613 la comunidad contaba con 30 religiosas, todas eran de familias distinguidas, en su mayoría hijas o nietas de conquistadores españoles, viudas de Presidentes u Oidores de la Audiencia de Quito. En la actualidad aún sigue siendo un convento de claustro, que además de llevar una vida religiosa también se fabrican vino, jarabes, cremas y hierbas que se pueden comprar ahí mismo, ya que están a la venta para el público y pueden pedirse a través de un torno empotrado en la pared.

Estar en el Convento de Santa Catalina es adentrarse en un ambiente de paz y recogimiento, es un convento de claustro que no tiene acceso a la gente del exterior, en estos tiempos la directora da un poco más de apertura y permite que los familiares de las religiosas que son parte de la orden las visiten, pero nunca salen al mundo exterior.

Es uno de los conventos que acoge en su interior muchas obras de arte de la Escuela Quiteña como las de Mideros, Samaniego, entre otros; también en el coro de la Iglesia que lleva el mismo nombre del convento y que forma parte de él, se encuentran algunos de los restos del ex-presidente García Moreno. Una de las novicias que perteneció a la orden de dominicas de Santa Catalina fue Manuela Saenz quien no soportó la presión y retiro del convento de claustro, renunciando a la vida religiosa.

Pasar por el convento de Santa Catalina nos conlleva a admirar las obras de arte en pintura y escultura de la Escuela Quiteña, y también a comprender el sacrificio que es llevar una vida religiosa de claustro, limitar un espacio para el recogimiento, el retiro, renunciando al mundo exterior por propia voluntad, en estos tiempos que ya no es como antes que a veces la vida religiosa era decidida por los familiares de las religiosas cuando no se casaban, sin tomar en cuenta sus deseos. Cada parte del convento nos hace pensar en la restricción, lo prohibido, que siempre estarán ligados al sacrificio.

3.3 Iglesia de San Francisco

La Iglesia de San Francisco se encuentra entre las calles Benalcázar (Calle Angosta), Sucre (Calle del Algodón) y Bolívar (Calle de San Buena Ventura). El ambiente de la Plaza de San Francisco es de mucho movimiento, turistas y nacionales van y vienen, siempre acompañados del vuelo de las palomitas que son parte de la tradicional San Francisco. Hice una visita al Museo Franciscano Fray Pedro Gocial, lugar en el cual está el convento de San Francisco. El museo tiene mucha seguridad ya que sus guías permiten que los visitantes ingresen con una tarjeta magnética y por supuesto es necesario tomar estas precauciones ya que en él se conserva una gran colección de pinturas y esculturas de la Escuela Quiteña y de muchos padres franciscanos que dejaron su obra como huella de su paso.

Los pasillos están muy bien conservados, pero en cada una de sus paredes se siente la atmósfera del pasado, paredes que están adornadas por fabulosas obras de arte de Miguel de Santiago, Caspicara, Bernardo de Legarada, el padre Carlos, entre otros. Entrar al museo de San Francisco nos transporta, nos absorbe y nos llena de una mezcla de sensaciones, entre la admiración de las obras maestras del arte y la compasión por sus realizadores en la mayoría anónimos ya que eran indios que trabajaban para la iglesia. Uno de los momentos más impresionantes fue ver el tamaño de las esculturas y el Tenebrario que se usaban en las procesiones de Semana Santa todo ese peso era cargado por indígenas que debían trasportarlos por las calles de la procesión y no se diga el Fasistolio (objeto de grandes dimensiones que sostenía los grandes libros de cantos y oraciones) que se encuentra en el coro, el cual debían girar como castigo por alguna falta como romper una taza o no cumplir una orden, ahí dejaban no sólo su sufrimiento por tener que estar dentro del Fasistolio

sin agua ni comida, sino también muchas veces al terminar el castigo también terminaba su vida.

Es impresionante la mezcla barroca y mudéjar que encierran las paredes y techos de la Iglesia de San Francisco y sus tres capillas: Cantuña, Buena Ventura y Villacís, pero asombra más reflexionar como los tres nudos que tiene el cinturón franciscano que representan pobreza, obediencia y castidad no cumplen su primera característica, la de pobreza ya que San Francisco en su conjunto es puro lujo y resplandor, ¿dónde está la pobreza?, en el trabajo indígena, en el sufrimiento, en la vida sencilla de nuestros artistas anónimos de la Escuela Quiteña, quienes nos dejaron un legado artístico de buen trabajo y sacrificio. El trabajo de nuestros artistas no solo se aprecia por las técnicas particulares que usan con un estilo personal dentro del barroco en cada óleo sobre lienzo, cobre, latón, vidrio, mármol o alabastro se puede interpretar la devoción con que fueron concebidos y también el sentimiento de querer igualdad y exteriorizar su sufrimiento en una sociedad en la eran discriminados y explotados.

Así es San Francisco con su atmósfera de misterio y majestuosidad, que en sus bajos tiene almacenes de velas, inciensos, talismanes, supersticiones y recuerdos que están divididos para extranjeros y nacionales, a la izquierda los propietarios de los puestitos son personas que trabajan hace cuarenta años o más, es en el que se siente el espíritu quiteño y a la derecha una especie de café-shopping, llamado el Tianguéz, diseñado para turistas extranjeros en el cual pueden comprar “souvenirs”. Tanto a la izquierda como a la derecha se ofrece el mismo tipo de producto, claro los precios varían el que está diseñado para extranjeros es más caro que el otro más tradicional, en fin, este es uno de los cambios de San Francisco que ciertamente era un gran Tianguéz en la antigüedad.

Aquí termina mi visita a San Francisco bajando por los escalones, viendo como las hermosas palomas, los extranjeros, vendedores ambulantes, policías y frailes franciscanos siguen su camino como yo el mío, todos en distintos rumbos con diversos sentidos y dándole un significado propio a la monumental San Francisco.

3.4 La Catedral Metropolitana

La Catedral es un icono quiteño debido a su importancia histórica, de poder religioso y político ya que en todas las ciudades principales de un país en ella se representa la autoridad de la Iglesia. Una de sus particularidades, es que es la única iglesia en la cual se reúne el cuerpo canónico y celebra sus misas a la misma hora de la Catedral de San Pietro del Vaticano. La Catedral Metropolitana está ubicada en las calles García Moreno (Calle de las Siete Cruces) y la calle Espejo (Calle Pasaje de Espejo). Cuando Quito, fue elevada a la categoría de Obispado, la iglesia sufre una total transformación. El período que duró la construcción de la Iglesia se extiende desde 1562 a 1565, tiempo en el que se levantaron: cimientos, pilastras, cubierta y la torre. En 1572 se dio la primera misa en la nueva catedral y se procedió a su consagración. Todos los datos fueron proporcionados por el guía de planta de la Catedral, Alexander Lomas³⁰

El 4 de febrero de 1797, cuando ocurrió el terremoto de Riobamba, las iglesias de Quito fueron afectadas, una de ellas La Catedral, cuya torre se vino abajo, así como casi todo el artesonado y el altar mayor. En 1799, cuando fue presidente de la Real Audiencia de Quito el Barón de Carondelet y Cardenal monseñor Cuero y Caicedo, se dedicó mucho esfuerzo a reconstruir la iglesia. Para esto se contrató a los pintores Bernardo Rodríguez de la Parra, Manuel Samaniego y al indígena Manuel Chili (Caspicara) para que se hicieran cargo de la restauración y la ornamentación de la Iglesia mucha de la cual se conserva aún.

Entrar en la fría atmósfera de la Catedral nos transporta en el tiempo, inmediatamente recordamos a presidentes como Juan José Flores, Gabriel García Moreno y el General Antonio José de Sucre, cuyos restos reposan ahí. No sólo es una Catedral y a la vez también museo de arte colonial, sino que también posee criptas en su subsuelo y nichos de gente que era importante en la sociedad quiteña de antaño

Imponente, fría, pero resplandeciente en cada rincón, cada uno de sus retablos, sus cuatro capillas, su púlpito y mampara nos dan cuenta de los

³⁰ LOMAS, Alexander, Guía de Planta de la Catedral.

acontecimientos históricos vividos en ella. Los no bautizados que debían escuchar la misa a través de la gran mampara, separados de los bautizados, las vestimentas sobrias y significativas de los religiosos que dejaron su paso por ella, la historia de todos sus obispos inmortalizada en un salón con sus retratos, desde el primero hasta el actual Monseñor Raúl Vela Chiriboga. Todos los elementos que la conforman y su ubicación espacial nos comunican su gran importancia dentro de la ciudad y del país, porque es la Catedral, es el símbolo máximo de religiosidad. Como dice en una de sus inscripciones en el exterior de la iglesia, que otros lugares podrán tener cualquier mérito, pero ninguno será como Quito con todas sus iglesias y sobre todo su Catedral ya que Dios la bendice por eso.

La Catedral está ahí, entre la confluencia de los poderes del Estado ya que en la Plaza Grande, llamada la Plaza Mayor limita con el Palacio de Gobierno, el Municipio de Quito y el Palacio Arzobispal. Representa el poder religioso, ese catolicismo impuesto en épocas de la Colonia que aún actúa aunque con menor fuerza hasta ahora. Su significado se ha transformado un poco con el pasar del tiempo ya que no está abierta siempre para todo público solo se dan misas de seis a nueve de la mañana para el público en general, a partir de esa hora ya se debe pagar una entrada como aporte para el Museo que protege las obras de arte que son parte del patrimonio cultural.

Al igual que en otros museos coloniales deja el recuerdo de la huella del trabajo artístico en su mayoría anónimo ya que fue realizado por indígenas, la represión, el sufrimiento y mucho del movimiento político y social de la Colonia.

3.5 Convento de San Agustín

El Convento de San Agustín se encuentra ubicado en las calles Guayaquil (Calle de la Sábana Santa) y Chile. Este convento es un lugar de trascendencia histórica ya que en su sala capitular fue firmada el acta de Independencia de la República del Ecuador seis días después del Primer Grito de la Independencia que fue el 10 de agosto de 1809, es decir el 16 de agosto de 1809. Otra de las firmas de documentos históricos se efectuó un año después del primer grito de la Independencia el 02 de agosto de 1810 con la firma del acta de los próceres muertos en aquella Batalla, en cuyas criptas también conserva una lápida en su honor.

El convento de San Agustín, de atmósfera tranquila con su pileta central cuadrículada que denota los cuatro puntos cardinales y una escultura tallada de una piedra completa que representa dos de símbolos agustinos un león como fortaleza y un niño en señal de nobleza, la piedra de la pileta fue traída del volcán Pichincha como también la de las pilastras de sus balcones, le da un toque armonioso al ambiente cargado de historia en todos sus rincones: Que decir del techo de la primera planta que tiene detalles de técnica mudéjar que lastimosamente están incompletos ya que fueron blanco de disparos de ocio realizados por los soldados en la época de la Revolución Liberal, patrimonio perdido que ha sido imposible recuperar.

En un recorrido realizado por la guía de planta la señora Nancy de Calero³¹ quien con toda la buena disposición prestó la información necesaria para este trabajo me contó que el convento cuenta con una gran colección de uno de los grandes representantes de la Escuela Quiteña, Miguel de Santiago motivo por el cual el museo lleva su nombre, ya que el autor estaba bajo el mecenazgo del padre Basilio de Rivera que fue quien comenzó la construcción del convento. La obra más representativa que se encuentra en la planta baja del convento es la de la vida de San Agustín desde su nacimiento, su orden sacerdotal y santificación.

Uno de los cuadros más representativos es el de la Transverberación de San Agustín realizado por Luís Cárdenas en el siglo XIX, en él se incorporan los símbolos agustinos que son un corazón alado con una llama de fuego en su parte superior, y flechas que lo cruzan, representa la unión del corazón de San Agustín al del Señor Jesús, la iluminación y la fortaleza que San Agustín recibe para cumplir su legado, lleno del Espíritu Santo, estando presente la Santa Trinidad en este cuadro, y precisamente la trinidad fue uno de los temas más complejos de estudiar y entender en el cual el santo hizo una reflexión profunda. En el convento también se encuentran obras de otros grandes de la Escuela Quiteña como son Caspicara, José Olmos “Pampite”, Sangurima y Nicolás Javier de Goribar.

³¹ CALERO, Nancy, Guía de planta del Museo Convento San Agustín.

El director actual del Museo de San Agustín es el padre Amable Gonzáles³², el cual mira la transformación del Centro Histórico como algo positivo, en el sentido de organización y conservación del Patrimonio Cultural. Lleva consigo la ideología Agustina de acoger a todos los que acudan al lugar sea por fe o por turismo y tener apertura de mente respetando las diferentes formas de pensamiento. La iglesia ha dado un gran giro desde la Colonia hasta la actualidad en el aspecto de la apertura sin utilizar la fuerza y la opresión para cultivar la fe, pero ciertamente en un país mayoritariamente católico aún ejerce poder empezando desde su organización interna no democrática ya que todos sus miembros obedecen a jerarquías.

La gente que se acerca a San Agustín tanto como a las otras iglesias del Centro aún lo hace en sentido de oración, buscando la manera de elevar su espíritu hablando con Dios, ese Dios traído por españoles en la conquista pero que alimenta el espíritu y es el motor de la vida, en este punto nos cuestionamos al momento de cobrar una entrada para visitar la casa de Dios ¿cambia el significado?, según el padre Amado Gonzáles no se debería cobrar una entrada para ir a la casa de Dios ya que esta acoge a toda las personas, por un lado el arte está ligado a la religión ya que al ver las obras majestuosas del arte colonial de la Escuela Quiteña, inspira la fe y la devoción por lo que representa cada una de estas imágenes para los creyentes, pero por otra parte debe separarse desde el punto de vista de que siendo parte de un museo tienen un valor artístico como patrimonio cultural y objetos que connotan el contexto social, político y cultural de una época, por consiguiente la entrada no se justifica al ser usada para acceder a la casa de Dios pero sí como contribución para la conservación del patrimonio cultural, claro que no se pueden separar los dos usos del espacio de los museos-iglesias, ya que en una sociedad con tanta desorganización por la falta de conocimiento y consciencia de que se debe respetar el patrimonio cultural, no se podrían mantener estos lugares como sitios públicos porque en la desorganización la fe y el respecto no cuentan.

3.6 La Compañía de Jesús

La Iglesia de la Compañía se encuentra entre las calles García Moreno (Calle de las Siete Cruces) y Sucre (Calle del Algodón). Esta Iglesia es la obra más representativa

³² GONZALEZ, Amable, Director del Museo Convento de San Agustín.

del Barroco Latinoamericano, que a pesar de el desgaste que ha tenido por terremotos y el catastrófico incendio de 1996 resurge en este año, después de 9 años está totalmente restaurada, resplandeciendo y deslumbrándonos por su belleza y simetría.

El retablo mayor en el cual se colocan esculturas de los fundadores de los cuatro órdenes principales que llegaron a la ciudad de Quito que son san Francisco de Asís – Orden Franciscana, San Pedro Nolasco-Orden Mercedaria, Santo Domingo de Guzmán- Orden Dominicana y San Ignacio de Loyola- Orden Jesuita, se inició en 1735, bajo la dirección del hermano Jorge Vinterer, siendo recubierto de pan de oro en 1745 Bernardo de Legarda. Su organización arquitectónica, con grandes nichos para esculturas, así como las características columnas salomónicas.

En la iglesia de los jesuitas se destacan dos grandes etapas de construcción: la primera, totalmente arquitectónica, va de 1605 hasta 1670, más o menos, y la segunda, en la que se ejecuta la fachada y los retablos, que va desde 1722 hasta 1765. Datos adquiridos en una visita guiada a cargo de Ricardo Calispa³³ guía de planta de la Compañía. En esta Iglesia las obras más representativas que se encuentran ubicada a la entrada, El Infierno y el Juicio Final pertenecientes al siglo XVII son de la autoría de Hernando de la Cruz, pero las que actualmente están colocadas son copias realizadas por Alejandro Salas ya que las originales son patrimonio perdido por un préstamo a Bélgica y motivos desconocidos. La Compañía es la Iglesia de estilo barroco más representativa sus entradas de luz están tan bien organizadas que resaltan el brillo del oro por el que está recubierta, en cuanto a su organización espacial fue hecha para que desde la parte de adelante hasta el final se ubiquen las personas más importantes de la nobleza colonial hasta los menos importantes y no bautizados separados por su gran mampara.

La nave principal se encuentra cubierta con bóveda de cañón de 16 metros de alto cuyos arcos fajones descansan sobre pilastras cuadrangulares unidas lateralmente por arcos de medio punto. La bóveda iluminada mediante lunetos, contiene una rica decoración mudéjar única, que está conformada por adornos en las columnas

³³ CALISPA, Ricardo, Guía de planta de la Iglesia Museo La Compañía

(lacería) que parecen ser versos escritos en árabe o persa, que contrasta con la decoración renacentista de los arcos. Las pilastras llevan como parte integrante de su decoración los 16 profetas atribuidos a Goribar.

La Compañía atrapa todos los sentidos nos transporta, nos hace perder la noción del tiempo y nos sumerge en la contemplación y admiración del talento de los artistas de la Escuela Quiteña, en su mayoría indígenas anónimos que nos han dejado ese gran legado cultural, pero buscaron también dejarnos parte de su esencia ya que en los frescos de las paredes pintaron cruces, y un gran sol que se encuentra ubicado en la cúpula principal que cubre el retablo mayor. Estos detalles hacen que no olvidemos que aunque las técnicas barroca y mudéjar fueron traídas por italianos y españoles, la mano de obra y el talento fueron innatos y cultivados por nuestros indígenas que aunque fueron despojados de sus tradiciones y creencias propias jamás las desconocieron ni las desconocerán a través de los siglos.

3.7 Museo de la Ciudad

El Museo de la Ciudad se encuentra ubicado en las calles García Moreno y Rocafuerte. El Museo de la Ciudad es el edificio civil más antiguo de Quito, fue fundado en 1565 por orden del Rey de España, como Hospital de la Misericordia de Nuestro Señor Jesucristo. Desde el siglo XIX tomó el nombre de Hospital San Juan de Dios.

El Museo presenta la Historia a través de la vida cotidiana, ya que su objetivo fundamental como nos lo cuenta Ricardo Gutiérrez ³⁴encargado del departamento de comunicación del museo es rescatar la memoria histórica buscando espacio es de la vida cotidiana, analizar los espacios y ver los cambios tanto de los usos como de los saberes, dando importancia al ciudadano común, a las personas que habitaron en las diferentes épocas a través de siglos, la gente se iba transformando en sus actividades y formas de pensar, pero el espacio se mantiene como testigo de los hechos, es así como el pasado proyecta el presente y el futuro, ya que está en un movimiento cíclico en el cual partimos de él pero también siempre debemos retornar a él.

³⁴GUTIERREZ, Ricardo, Encargado del Departamento de Comunicación del Museo de la Ciudad

Durante el recorrido del Museo, nos trasladamos en el tiempo desde la prehistoria en adelante, recorriendo sus diferentes salas que van del siglo XVI al XIX, con el fin de educar de forma pedagógica se han realizado representaciones magníficamente detalladas de los hechos de la vida cotidiana y sus espacios, la organización del espacio en orden cronológico, sumada a la ambientación, réplicas de obras de arte en pintura concebidas casi con la misma perfección que el original, y representaciones al detalle de la vida cotidiana nos sumergen en la historia, nos hacen reflexionar y parar un momento, abstraernos en el ser quiteño, reconocer los espacios de nuestra ciudad y sentirnos parte de ellos al estar en medio de la cultura urbana en su intimidad, con sus tradiciones, imaginarios, aromas y sensaciones.

Ricardo Gutiérrez también comenta que las muestras que están como exposición permanente y las que se realizan en el museo de forma temporal están para brindar un espacio de educación y entretenimiento, aunque parezca difícil unir los dos términos en un país como el nuestro en el que no hay políticas culturales definidas en las que se tome a la educación como punto de partida para conocer nuestro pasado y rescatar la memoria histórica y la identidad, no solo como una opción u obligación en ciertos casos, sino como invertir el tiempo libre en sentido formativo.

El Museo de la Ciudad con sus réplicas, representaciones, su hermosa capilla de estilo barroco de Nuestra Señora de los Ángeles dueña del Arco de Reina, está ahí como parte viva del Centro Histórico entre historia, memoria y recuerdos, en una dualidad de discurso humano y artístico, con su dinámica de renovación constante como el mismo Centro dónde se encuentra.

3.8 Casa de Sucre

El museo Casa de Sucre, está ubicado en la esquina de las calles Venezuela (calle de Solanda) y Sucre (Calle del Algodón) Esta casa perteneció a Sucre y su esposa la Marquesa de Solanda a finales de 1828 , tiene un historial que se remonta a los últimos años del siglo XVII. A tenido varios dueños a lo largo de la historia, en una visita guiada por Jorge Lozada ³⁵(Guía practicante de la UCT) nos cuenta que en

³⁵ LOZADA, Jorge, Guía pasante del Museo Casa de Sucre

1714 consta la casa perteneció al Dr. Sebastián Pérez de Ubillus, pasando luego a poder de su hijo Dn. Felipe Carcelén y Sánchez de Orellana, padre de Mariana Carcelén. El 20 de Abril de 1828, el General Vicente Aguirre representa al Mariscal Antonio José de Sucre en su matrimonio con la Marquesa de Solanda, Dña. Mariana Carcelén y Larrea. Antes de su matrimonio el Mariscal Antonio José de Sucre compró la casa para su futura esposa la Marqués de Solanda y pidió que sea arreglada a su gusto en cada detalle

Un año después de la muerte de Sucre la Marquesa de Solanda se casa con el general Isidoro Barriga y unos meses después acontece la trágica muerte de la única hija del Mariscal Teresita Sucre que apenas tenía dos años. Manuel Felipe Barriga Carcelén después de la muerte de la Marquesa su esposa, hereda la casa. Después el nuevo propietario de la casa fue el señor Ramón Paz y Miño a su muerte la casa pasó a manos de su esposa Alejandrina Cabezas; su hija Carmela Barba de Gómez de la Torre heredó la casa. El 23 de Diciembre de 1970 la Honorable Junta de Defensa Nacional adquiere el edificio. En 1972 se inicia la restauración de la casa a cargo del Arq. Andrés Peñaherrera Matheus, quien luego de una minuciosa investigación interpretó las cartas dirigidas por Sucre al General Aguirre en las que instruía sobre los arreglos que se debían realizar en esta residencia. El 24 de Mayo de 1977 se funda el Museo matriz Casa de Sucre, con el propósito de mantener viva su memoria.

3.9 La Basílica del Voto Nacional

La Basílica es una de las obras más importantes de la arquitectura neogótica ecuatoriana. Se ubica en el sector céntrico de la ciudad, en las calles Carchi y Venezuela junto al convento de los padres Oblatos. El guía de planta de la Basílica Edison Camacho³⁶ durante una visita guiada me contó que esta iglesia, fue construida para conmemorar la consagración del estado ecuatoriano al Sagrado Corazón de Jesús, celebrada durante la presidencia de Gabriel García Moreno en 1873. Tiene 115 metros de altura y está conformada por 24 capillas internas que representan a las provincias del país. Su construcción está hecha con roca traída del volcán Pichincha Este santuario fue inaugurado y bendecido por el Papa Juan Pablo II en su visita al Ecuador el 18 de enero de 1985.

³⁶ CAMACHO, Edison, Guía de planta de la Basílica del Voto Nacional.

En toda la iglesia se encuentran como parte del ornamento de construcción gárgolas que representan animales como armadillos, jaguares, carneros, llamas, capíres, cóndores, reptiles y anfibios de la fauna ecuatoriana, también tiene rosetones pétreos que representan a la flora con lirios y rosas del Ecuador. En el punto más alto de la torre más alta (la torre del reloj), se puede observar toda la ciudad. La nave central del templo tiene 140 metros de largo, 35 de ancho y 30 de alto donde están 14 imágenes de bronce de 11 apóstoles y tres evangelistas. Los vitrales son realizados por Mario de Ayala.

Los padres Oblatos donaron el terreno para la construcción de la iglesia, también se recibieron donaciones de creyentes quienes proporcionaron piedras a cambio de grabar sus nombres en las mismas. Otro lugar que se encuentra dentro de la Basílica del Voto Nacional es el Panteón de jefes de estado del Ecuador donde se encuentran los restos de Antonio Flores Jijón, Mariano Suárez Veintimilla, Camilo Ponce Enríquez, Andrés F. Córdova entre los más importantes.

La Basílica cuenta con la torre de los cóndores que es una belleza representativa de la arquitectura neogótica y también con dos torres del reloj, que poseen enormes relojes funcionando en perfectas condiciones. El bronce y mármol de la iglesia son italianos, tiene tres fachadas y una característica muy especial, que es la de ser la más alta de Latinoamérica. Su figura es imponente, fuerte, está construida con piedra, ladrillo y hormigón en partes proporcionales. Existe una capilla destinada para la virgen del Sagrado Corazón de María en la cual el techo de cúpula es de estilo gótico tardío y tiene un retablo secundario para el Sagrado Corazón de Jesús, los vitrales representan la vida de María.

Esta Iglesia tiene una energía muy especial, su atmósfera neogótica es fría, en el altar mayor se encuentra la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, y en el centro se encuentra un octágono cuyo centro que avanza hacia las torres del reloj está alineado con la Virgen del Panecillo, siendo uno de los misterios de su construcción ya que la imagen de la virgen alada fue construida muchos años después de la Basílica, que a pesar de haber comenzado a finales del siglo XIX aún está inconclusa.

3.10 Casa de Maria Augusta Urrutia

La Casa de María Augusta Urrutia está ubicada en las calles García Moreno (Calle de las Siete Cruces) y Sucre (Calle del Algodón). A su entrada nos recibe un ambiente republicano, espacioso y sobrio, no es para menos siendo la casa de la mujer más rica del Quito de principios del siglo XIX. Tiene columnas octogonales en la parte inferior y en la parte superior columnas de madera, en aquella época la planta baja estaba destinada para el alquiler de locales para negocios comerciales en los cuartos que sobresalían a la calle principal. Avanzando por la casa los cuartos del fondo de la planta baja eran para bodegas, cuartos fríos y el Comedor Infantil la Dolorosa siendo el primer proyecto de este género realizado en Quito que en un futuro pasó a llamarse Fe y Alegría.

La casa tiene tres patios, una cisterna de agua, servicio con el que sólo contaban las casas nobles. María Augusta Urrutia es un personaje que sobresale no únicamente por su gran fortuna que la hacía dueña casi de la mitad de la ciudad, sino por su sentido de generosidad, ya que ella siempre pensaba en el bien común, siendo la promotora de varios proyectos para obtener mayores recursos con la finalidad de ayudar a los más necesitados, es así como tenía una pequeña fábrica de dulces, leche y un camal funcionando en la casa, todas estas instancias funcionaban en la parte baja, porque la parte alta estaba destinada para que sus dueños la disfrutaran, con varios cuartos y salones principales y secundarios, una gran cocina, sala de bordados, cuarto de lavandería, un hermoso baño con ducha italiana, vitrales ingleses.

El aspecto más característico de María Augusta Urrutia era el de tener recursos económicos y utilizar su influencia como noble que era para la ayuda social, entre otros de sus proyectos están el Hogar Javier para jóvenes de provincia, planes de vivienda y varias donaciones de terrenos siendo uno de los más importantes el de la casa para el Municipio de Quito.

Esta casa nos deja como referencia la vida noble de la época republicana, pero la nobleza vista desde otra perspectiva ya que la propietaria de la casa disfrutaba de sus relaciones sociales y fortuna, pero a la vez llenaba su vida con la ayuda a los

más desprotegidos. Todos estos datos fueron proporcionados en una visita guiada por Alex Jacho³⁷, Guía de planta de la Casa Museo Maria Augusta Urrutia.

Recuperar la memoria histórica fue la intención fundamental de este capítulo, el desarrollo del mismo es una contribución para dar a conocer de dónde venimos y respetar el legado de Patrimonio Cultural que se ha asignado a la ciudad de Quito. Conocer la historia hace que a través de esas nociones se comprenda como somos y de esta forma se pueda proyectar un futuro mejor. Sólo amamos aquello que conocemos, las generaciones presentes no se involucran con su ciudad y siguiendo la línea de la modernidad se está olvidando el pasado, en encuestas realizadas a jóvenes y adultos quiteños de edades comprendidas entre 16 y 35 años es evidente la desinformación histórica que hay respecto a la ciudad, es un problema de educación pero también de ciudadanía, porque desencadena una falta del sentido de pertenencia que ligue más a los jóvenes con su ciudad.

Quito es un gran museo, lleno de tesoros artísticos que nos dicen de dónde venimos, el pasado es la base del presente y el futuro, es necesario partir de él, sin olvidarlo. El pasado nos acerca porque es un hito que todos tenemos en común, es necesario retornar a él, evocar un sentimiento colectivo, rescatarlo, sentirnos parte de él. Los esfuerzos realizados por el Municipio de Quito para conservar el Centro Histórico han sido buenos, se ha restaurado, pintado, organizado, pero no debería quedarse tan sólo en la fachada, porque a la par con los tesoros artísticos y arquitectónicos también está la esencia del pensamiento humano que los concibió, no únicamente como parte del ornato de la ciudad. ¿Acaso seguimos siendo una sociedad de apariencias como en el Quito Colonial?, es preciso llegar al fondo, recuperar el sentido, entender qué nos comunican los espacios, crear políticas de educación y cultura que apoyen la recuperación de la memoria histórica, una dinámica que nos acerque rescatando nuestra identidad quiteña.

Cada obra de arte nace de la subjetividad del artista, transmite su forma de ver la vida, como era su entorno social, qué vivía, esta fraguada con una intención, nos trasmite el pensamiento de la época en la que fue realizada. Los espacios se llenan de

³⁷ JACHO, Alex, Guía de planta del la Casa Museo María Augusta Urrutia.

construcciones en base a una necesidad, o interés, y su uso también es planificado, las personas lo recorren constantemente y con el pasar del tiempo evocan aquellas vivencias, no son construcciones vacías, cada piedra cuenta su historia, fue puesta y usada por una mano humana.

La creación artística se establece como un proceso de significación que no nos da la información textual de la obra sino que va más allá, tiene un sentido de profundo contenido, el significado que tienen las imágenes sea en arte o la arquitectura son productos sociales que enuncian hechos constituyéndose en mensajes que leemos, de esta forma entendiendo qué nos dicen las obras de arte y las construcciones arquitectónicas podemos recuperar la memoria histórica, rescatar nuestra esencia, reencontrarnos con nuestra alma.

CAPITULO IV

CONCLUSIONES

Después de la investigación realizada por medio de una lectura comunicacional del Centro Histórico de Quito, tomando como eje su desarrollo urbanístico y la identidad quiteña, con la ayuda de informantes especializados, y textos se puede concluir los siguientes aspectos.

4.1 El Centro Histórico como espacio de comunicación

Al final de la investigación es totalmente admisible ver al Centro Histórico como espacio de comunicación, al ser un lugar de confluencia entre el poder político, religioso, comercio y vida cotidiana está en una constante interacción entre los aparatos ideológicos que regulan la organización política y social del estado y la gente que está dentro de ellos, viviendo y actuando por medio de esos regulamentos.

El Centro Histórico no solo es historia, como su denominación lo dice, es un relato vivo y constante, cada rincón nos transmite no solo un hecho, sino también la forma en cómo se vivía y se pensaba la vida en la época de la Colonia y la República. En el Centro se desarrolló un discurso humano y artístico, que comunica la esencia de aquellas épocas, dejando los cimientos para la realidad actual.

En el Centro se crean y recrean representaciones sociales a través de su discurso, porque dan una versión de la realidad. Por medio del discurso sea este arquitectónico, artístico o vivencial se pueden examinar conflictos, problemas sociales, ideológicos y de poder, así podemos saber la intención que hay y hubo detrás de los elementos que lo conforman, qué significa y hacia dónde se dirige, ya que el discurso legitima el poder poniéndolo como parte de la vida cotidiana, sin que nos demos cuenta y lo que se dice o se omite tiene un efecto sobre las personas en este caso desde la época Colonial y Republicana hasta nuestros días.

Los poderes del estado se representan físicamente a través de los espacios con sus instancias principales, el Municipio, El Palacio de Gobierno, la Catedral y el Palacio Arzobispal, la vida transcurre siguiendo su curso entre la fe y el arte, el comercio y lo poderes que rigen una organización social. Comerciantes, religiosos,

turistas y prostitutas recorren el mismo espacio, ese Centro que está en una constante dialéctica, pero que nunca pierde su esencia, que es la esencia quiteña, de españoles e indígenas, la híbrida cultural.

4.2 ¿Qué se lee entre líneas?, la gente del Centro.

El Centro es lugar de todos, es un vaivén en el cual su gente día a día lo visita por turismo, trabajo, estudios, tradición. Las viviendas del Centro acogen a familias de clase media y baja, las calles del Centro son también vivienda de muchos indigentes, los Centros Comerciales refuerzan el sentido del original Tianguéz, es un circuito comercial que no sólo está en las cuatro esquinas de antaño, está en todas sus esquinas, que son sitio de trabajo en todo el sentido de la palabra ya que muchas de ellas están ocupadas también para trabajos fuera de lo legal, como la prostitución y los robos.

Cada viejito de la Plaza Grande tiene una historia diferente, esta Plaza Mayor es el lugar de reuniones para recordar viejos tiempos y ponerse al día con las noticias nuevas, también es lugar de protestas, de libre expresión, cuando los ciudadanos quiteños no están de acuerdo con los manejos del gobierno, cuando nuestros indígenas levantan la voz para solicitar atención. La Plaza Mayor es el paso obligatorio para todos, es la de mayor importancia por su estratégica ubicación. En tiempos coloniales era el lugar desde dónde se establecía como distribuir las viviendas más importantes, ya que mientras más cerca de la Plaza Grande se ubicaba una casa, era mayor la importancia de la familia, los nobles siempre estuvieron cerca de la Plaza Grande y en la actualidad todas las protestas parten de la Plaza Grande.

4.3 En cuanto al arte y la comunicación

El arte y la comunicación están ligados, no se puede separar un concepto del otro ya que se complementan, el arte expresa, establece comunicación al estimular los sentidos y proyectar una idea que cada persona la capta de una forma subjetiva, así como es de personal cada pensamiento y sensación en el interior del ser.

Todas las esculturas y pinturas de la Escuela Quiteña, las casas, y las monumentales construcciones son arte, expresan el pensamiento de aquella época en la que los lugares eran instancias religiosas, políticas y de la vida cotidiana y las

obras de arte iban destinadas a estos lugares. Cada persona sigue siendo receptora del mensaje a través del gran medio artístico sea cual sea su materialización física, siempre dice algo ya que las paredes hablan.

Ponerse al frente de una construcción Colonial, de una obra de Pampite, Sangurima, Caspicara, Bernardo de Legrada, Hernando de la Cruz, Samaniego, Miguel de Santiago, Goribar, entre los artistas reconocidos ya que la mayoría de obras son de autoría anónima, pero enaltecen el espíritu quiteño con esos artistas anónimos que eran nuestros indígenas que con técnicas europeas supieron como firmar con un estilo personal, fueron callados y oprimidos en su expresión verbal, pero nos dejaron un legado cultural que siempre estará ahí para contarnos, cada uno de sus pensamientos, sufrimientos, deseos, aspiraciones, alegrías y entrega, están ahí para decir por siempre lo que les acontecía, desde su subjetividad hasta llegar a la nuestra, ya que cada uno de nosotros entiende una parte de ese gran discurso interiorizándolo de forma muy particular.

4.4. Comunicación Alternativa.

¿Existe Comunicación Alternativa en el Centro Histórico?, la respuesta a esta pregunta al final de este trabajo de investigación es sí la hay pero los esfuerzos no son suficientes, partiendo de que en el Ecuador no hay una política cultural definida que trabaje en conjunto con los establecimientos de educación, museos y ciudadanía en general para recuperar la memoria histórica y fortalecer la identidad nacional.

Cada uno de los museos tiene una organización diferente respecto a la difusión de la cultura y esfuerzos por recuperar la memoria histórica, todos los museos además de la ayuda del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito para el mantenimiento y conservación del patrimonio cultural, realizan un trabajo de autogestión y difusión de información. Existen dos grupos que por medio de la lúdica hacen comunicación alternativa a través de representaciones teatrales de personajes y hechos de la historia, o puestos en escena en los lugares originales de los sucesos, el uno es el grupo Quito Eterno y el otro el grupo del Museo de la Ciudad. Es un buen aporte para recuperar la memoria histórica ya que por medio de las representaciones se enseña y recrea la historia de forma interactiva.

El sistema educativo tiene grandes falencias en cuanto al rescate de la memoria histórica y educación proyectada al uso de tiempo libre invertido en asistir a lugares y eventos culturales. En encuestas realizadas en un colegio de Quito es evidente la desinformación respecto a conocimientos de patrimonio cultural e historia. La materia de Lugar Natal que se impartía años atrás se ha perdido en el pensum de estudio de escuelas y colegios, la ley dice que los establecimientos de educación básica y media deben realizar visitas periódicas a lugares de difusión cultural pero no todos los establecimientos cumplen con dicha ley.

La cultura está sustentada en las creencias y valores, es una forma de ver la vida que se expresa a través de las manifestaciones culturales. El Centro Histórico encierra muchas manifestaciones culturales, pero la mayoría de niños y jóvenes entre asistir a un museo e ir al cine, o al lugar de moda para comer, eligen la segunda opción, y por supuesto que cada uno es libre de elegir lo que desee, pero si se debería dar un espacio más grande a invertir el tiempo libre en sentido formativo dándole mayor importancia a las manifestaciones culturales que son parte de nosotros, de lo fuimos y lo que somos.

4.5 El sentido de identidad.

En una cultura híbrida como la nuestra, no se puede proponer con exactitud un rescate a una identidad precisa, ya que ha sufrido varias transformaciones desde la conquista española, hasta la conquista estadounidense en sentido figurado. En la actualidad hablar de lo propio es complicado, pero sí se podrían hacer mayores esfuerzos para valorar el producto nacional y nuestras raíces, ¿cómo hacerlo?, un buen comienzo sería recuperando la memoria histórica, saber de dónde venimos, que tenemos, sentirnos parte de eso, conociéndolo para amarlo y valorarlo. Somos la nueva generación de quiteños, pero en nuestros hogares aún se conservan ciertas tradiciones en cuanto a la comida de la cual en Quito lo típico se destaca por sus deliciosos dulces, también ciertas costumbres que todavía se conservan como el chocolate de las cinco que ha pasado a ser un café de las cinco, las serenatas y la fe, por temor o devoción que en su mayoría es la católica, estas entre las más destacadas.

Los quiteños de ahora aún tenemos vestigios de los de antes, con menos solidaridad y compromiso ciudadano, pero quiteños en fin, que comemos empanadas

y hamburguesas a la Mac, mote y papas a la francesa, rompopo y crema chantilly. Los vals ya casi solo quedan para las fiestas de quince años y matrimonios, las carretas para los paseos turísticos del Centro Histórico y la amabilidad dependiendo de cada quien, como en todas partes del planeta.

El sentido de pertenecía es importante, cada territorio recorrido y denominado, cada espacio interiorizado, es lo que nos hace involucrar con un lugar, sentirnos parte de él, evocarlo, valorarlo y amarlo, ejerciendo nuestra ciudadanía.

Como dice García Canclini para reforzar la identidad es necesario reconstruir un imaginario común, aspecto que yo lo veo muy difícil porque desarraigar los imaginarios que se nos presentan en el discurso cotidiano y que se crea y recrea a través de los aparatos ideológicos que no solo son los medios de comunicación sino también la escuela, la familia, la iglesia, no permite que se pueda compartir experiencias urbanas combinando los arraigos territoriales con las participaciones solidarias, en estos tiempos en los que cada cual piensa por si mismo, en individualidad, pero suena muy bonito como utopía.

Durante todo el proceso de investigación en la realización de esta tesis agradezco la colaboración y disposición de los informantes calificados y personas que ayudaron facilitando el desarrollo de este trabajo. Todo el personal del Ilustre Municipio de Quito del cual requirió esta investigación siempre estuvo disponible para colaborar con la información requerida, lo cual hace notorio el buen nivel no solo profesional sino también de relaciones humanas y don de gente con el que cuentan. Dado que el Ilustre Municipio de Quito está dotado de personal capaz de colaborar compartiendo sus conocimientos y apoya a la conservación del Patrimonio Cultural también podría enfocar más sus esfuerzos dirigidos a la recuperación de la memoria histórica, con la difusión de los lugares de arte y arquitectura y sus contenidos para toda la ciudadanía. Es evidente que hay una falta de políticas culturales y educativas por parte del Gobierno Central, el Municipio como institución que pertenece al gobierno podría enfocar más sus esfuerzos dirigidos a la Recuperación de la Memoria Histórica y por otra parte el Ministerio de Educación debería hacer cumplir la normativa de incentivar la cultura por medio de salidas culturales al Centro Histórico en los establecimientos de educación básica y media,

punto que está comprobado que es una gran falencia ya que la mayoría de jóvenes no conocen casi nada de su ciudad y no existe una materia obligatoria en el pensum de estudio que trate temas de ciudad, como la materia de lugar natal que ha desaparecido de la malla curricular de las nuevas generaciones.

La Universidad Salesiana contribuye con la formación de profesionales calificados, agradezco el nivel académico y los conocimientos que me ha proporcionado para analizar la arquitectura y el arte desde el punto de vista comunicativo, leer el Centro y poder expresar lo que me dijo; también porque de esta forma pude reflexionar sobre los problemas de mi ciudad, conocerla y amarla. Espero que la Universidad permita que este material sea difundido a todas las personas en especial a las nuevas generaciones que son la base del presente y futuro, ya que aporta un granito de arena para generar un cambio.

La autogestión que realizan los museos, casas-museos e iglesias me llamó la atención, cada uno de estos lugares se organiza para solventar sus gastos internos, el trabajo que desempeñan es un aporte sobre todo para la recuperación de la memoria histórica y es digno de admiración, a todas las personas que accedan a este material les recomiendo que visiten el Centro Histórico, de esta manera se reencontrarán con sus raíces y colaborarán con la conservación del Patrimonio Cultural que es de todos nosotros. El gobierno central a través del Municipio debería contribuir con mayor apoyo económico para la autogestión de estos lugares de historia y tradición, organizar de mejor forma la propuesta de cada uno de estos sitios que también son parte de la identidad quiteña. La ciudad de Quito en su administración es una ciudad confusa ya que demanda gastos en todos los impuestos que sus ciudadanos deben pagar, pero descuida los problemas sociales que son causa de la grave situación económica que afronta el país. En el Centro Histórico hay una pequeña muestra de lo que acontece en el resto de la ciudad, la seguridad y atención turística ha mejorado notoriamente pero aún es insuficiente, los habitantes del sector afrontan cada día el problema de la delincuencia y la prostitución a cualquier hora, es importante preocuparse por cuidar el ornamento, pero no se debe olvidar que son las personas las que hacen la ciudad.

Finalmente dejo este cuestionamiento ¿Qué identidad genera la ciudad?, debemos empezar por uno mismo, nosotros los quiteños y también los chagras que viven en esta hermosa ciudad debemos hacer ejercicio de ciudadanía, la ciudadanía da derechos de exigir una mejor calidad de vida, una ciudad que brinde servicios básicos, genere empleo y educación, pero también demanda obligaciones, como pensar en el bien común, cuidar las infraestructuras , espacios privados y públicos y trabajar por una ciudad mejor. En conclusión la tarea es de todos tanto el gobierno, las instituciones, como los ciudadanos debemos forjar una ciudad mejor. La política de gobierno no debe quedarse en burocracias que solo busquen la reelección para continuar en el poder y no velen por el bienestar y la seguridad de los ciudadanos, debe preocuparse en todos los aspectos que conforman una ciudad, infraestructura, vivienda, servicios básicos, vialidad, educación y empleo.

BIBLIOGRAFÍA

- ACHIG, Lucas. *“El proceso urbano de Quito”*. Colegio de arquitectos del Ecuador. Centro de investigaciones Ciudad, Quito, 1995
- ALFARO, Rosa María. *“De la conquista de la ciudad a la apropiación de la palabra”*, Tareas – Calandria, Lima, 1988.
- ALFARO, Rosa maría, *“Comunicación para el otro desarrollo”*. Sin editar.
- AUGÉ, M. *“Los no lugares, espacios del anonimato”*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1996.
- BARBERO, Jesús Martín, *“Desconstrucción de la crítica: Nuevos Itinerarios de la investigación”*, en Comunicación campo y objeto de estudio. Sin editar.
- BARTOLOMÉ PINA, Margarita. *“Identidad y ciudadanía: un reto a la educación intercultural”*. Narcea S.A. Ediciones, Madrid-España, 2002.
- BONFILL, Guillermo. *“Pensar nuestra cultura”*, Editorial Alianza, México, 1991.
- BOURDIEU, Pierre. *“Cosas Dichas. Espacio social y poder simbólico. Capítulo I”*. Sin editar.
- CARRION, Fernando y otros autores. *“Centro Histórico de Quito, problemáticas y perspectivas”*, Editorial Fraga, Quito-Ecuador, 1990.
- CASTILLO, Miguel A. y MORALES, Alfredo J. *“Revista Descubrir el Arte #55”*. *Del Mudéjar al Barroco*. Pág. 47-50. España, Septiembre 2003.
- ENCICLOPEDIA MULTIMEDIA ENCARTA 2005.
- ENCICLOPEDIA SALVAT. *“Arte colonial del Ecuador”, siglos XVI y XVII, Quito*. Editorial Salvat, 1977.
- ENCICLOPEDIA SALVAT. *“El Ecuador visto por los extranjeros”, Quito*. Editorial Salvat, 1974.
- ENCICLOPEDIA SALVAT. *“Historia del arte ecuatoriano”, TI y TII Quito*. Editorial Salvat, 1977.
- ESCOBAR, Arturo, *“El desarrollo y la antropología de la post-modernidad. Entendamos desde el desarrollo y la comunicación”*. Sin editar.
- FREIRE RUBIO, Edgar. *“Quito: tradiciones, leyendas y memorias”*, Editorial Ecuador F.B.T, Quito-Ecuador, 1996.

- FREIRE RUBIO, Edgar. *“Quito, tradiciones, testimonios y nostalgias”*. Ediciones Abya-Yala, Librería Cima, Quito-Ecuador, 1989.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. *“Consumidores y Ciudadanos”*. Sin editar.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. *“Imaginarios Urbanos”*, EUDA, Buenos Aires, 1997.
- GOMEZ, Nelson. *“Quito y su desarrollo urbano”*. Editorial Camino, Quito, 1996.
- HABERMAS, Jurgen, *“Teoría de la acción Comunicativa”*, Tomo I, Ediciones Taurus, 1987.
- MARTIN BARBERO, Jesús. *“Comunicación y Ciudad: sensibilidades, paradigmas y escenarios”*. Pensar la ciudad. Editorial Tercer Mundo, Bogotá, 1996.
- MATTELART, Armand, *“La comunicación mundo. Historias de ideas y de estrategias”*, Siglo XXI Editores, México, 1996.
- MIGNOLO, Walter. *“Historias locales diseños globales”*. Sin editar.
- MORSE, R. y HARDOY, J.E, (Compilación), *“Cultura urbana Latinoamericana”*, CLACSO, Buenos Aires, 1985.
- OSTROWESTSKY, Silvia. *“Los Centros Urbanos”*. Es una publicación del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista de Cayoacán, México.
- PERALTA, Evelia. *“Quito Guía Arquitectónica”, serie Quito*. Editorial Fraga, Quito- Ecuador, 1991.
- PÉREZ TORNERO, José Manuel y otros, *“Tribus urbanas”*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1996.
- RAMIREZ, Jacques y RAMIREZ, René. *“Identidad y ciudadanía: enfoques teóricos”*. Centro de publicaciones FEUCE-Q. Editorial Ramírez René, Quito-Ecuador, 1996.
- REGUILLO, Rossana. *“El Oráculo de la ciudad, creencias, prácticas y geografías simbólicas. ¿Una agenda comunicativa?”*, Ensayo, en Diálogos de la comunicación, Revista Teórica de la Federación Latinoamericana de facultades de Comunicación Social. Sin editar.
- ROMERO, José Luís. *“Latinoamérica: Las ciudades y las ideas”*. Siglo XXI Editores, México, 1984.
- SILVA, Armando. *“La ciudad marcada territorios urbanos. Imaginarios urbanos”*, Bogotá y Sao Paulo. Sin editar.

SILVA, Armando. “*Cultura y comunicación urbana en América Latina*”, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1992.

VARIOS AUTORES. “*Quito eterno, la ciudad de ayer y hoy*”. Editorial Paralelo Cero, Quito, 1976.

VARIOS AUTORES. “*Centro Histórico de Quito, sociedad y espacio urbano*”. Editorial Fraga, Quito-Ecuador, 1990.

WIRTH, Louis. “*El urbanismo como modo de vida*”, Editorial UNAM, México, 1988.

ANEXOS

ANEXOS #1.



Vista del Centro Histórico- sector Teatro Sucre



Teatro Sucre



Vista de San Francisco



Fachada de la Iglesia de San Francisco



El Centro Histórico-Vista del Panecillo



Iglesia la Catedral



Retablo de una de las capillas de la Catedral



Plaza de la Independencia o Plaza Grande



Parte superior de la Fachada de la Compañía de Jesús



Parte Inferior de la Fachada de la Compañía de Jesús



Fachada de la Iglesia de san Agustín



Calle de la Iglesia de San Agustín (calle Chile)



Patio del Museo Casa de Sucre



Detalle de los sapos de la pileta del patio, Casa de Sucre



Gradas de subida a la segunda planta, Casa de Sucre



Balcón del interior de la Casa de Sucre



Corredor trasero, Casa de Sucre



Horno de pan, Casa de Sucre



Cocina de leña, Casa de Sucre



Caballeriza, Casa de Sucre



Retablo Mayor de la Capilla de Nuestra Sra. de los Ángeles, Museo de la Ciudad.



Libro coral de pasta de cuero repujado y hojas de pergamino, Museo de la Ciudad



Las 5 órdenes religiosas de Quito Colonial, Museo de la Ciudad



Nicho con la Virgen, Museo de la Ciudad



Fresco de Sta. Marianita de Jesús, Museo de la Ciudad



Réplica, óleo anónimo XVIII Sta. Mariana de Jesús, Museo de la Ciudad



Fresco de “El Infierno” de Hernando de la Cruz XVIII, Museo de la Ciudad, el óleo original se encuentra en la Compañía de Jesús.



Recreación de una misa colonial, Museo de la Ciudad



Recreación de la escuela de oficios colonial, Museo de la Ciudad.



Recreación de la enseñanza del catecismo, Museo de la Ciudad.



Recreación, Procesión de la ceremonia de Caudals, Museo de la Ciudad



Piezas originales de un cuarto de bordado XVIII, Museo de la Ciudad



Bargueño o secretero siglo XVIII, Museo de la Ciudad



Recreación de un taller de arte de la Escuela Quiteña, Museo de la Ciudad



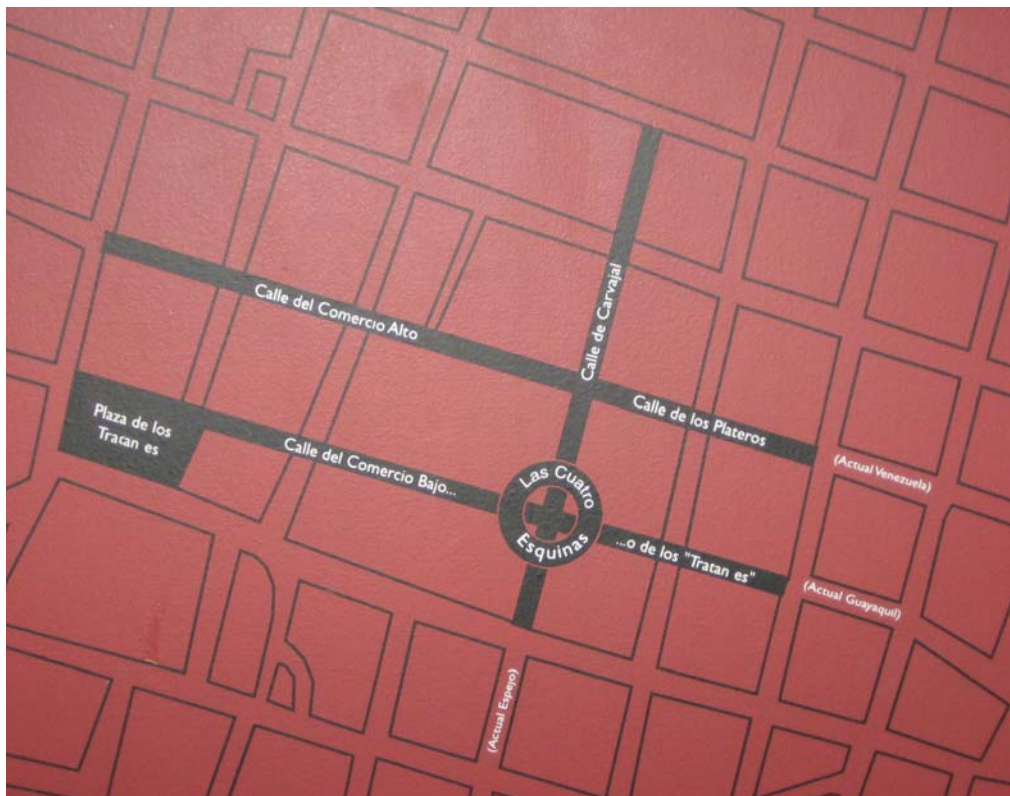
Recreación de una “Cerería” Colonial siglo. XVIII, Museo de la Ciudad



Surtidor de agua siglo XVIII, Museo de la Ciudad



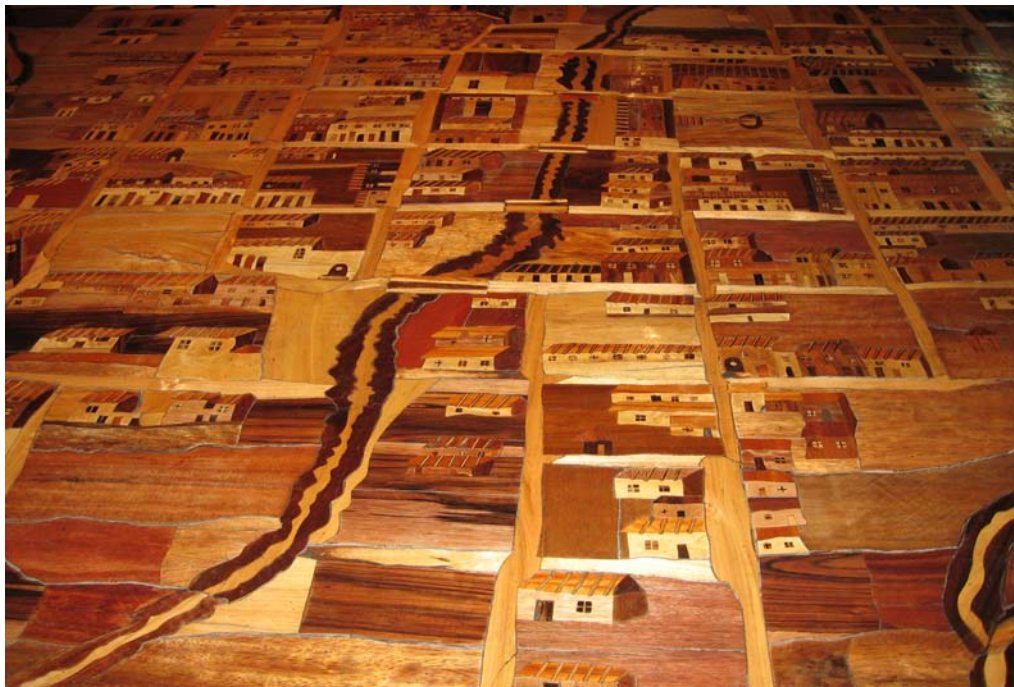
Carreta frente a una gigantografía del portal del Parque la Alameda siglo XIX, Museo de la Ciudad



Circuito comercial del Quito Colonial, Museo de la Ciudad



Fragmento del mapa Quito Colonial, pintado sobre el piso, Museo de la Ciudad.



Quito Colonial pintado sobre piso de madera, Museo de la Ciudad



Patio central del Museo de la Ciudad.



Fachada de la Basílica del Voto Nacional



Fachada al interior de la Basílica del Voto Nacional



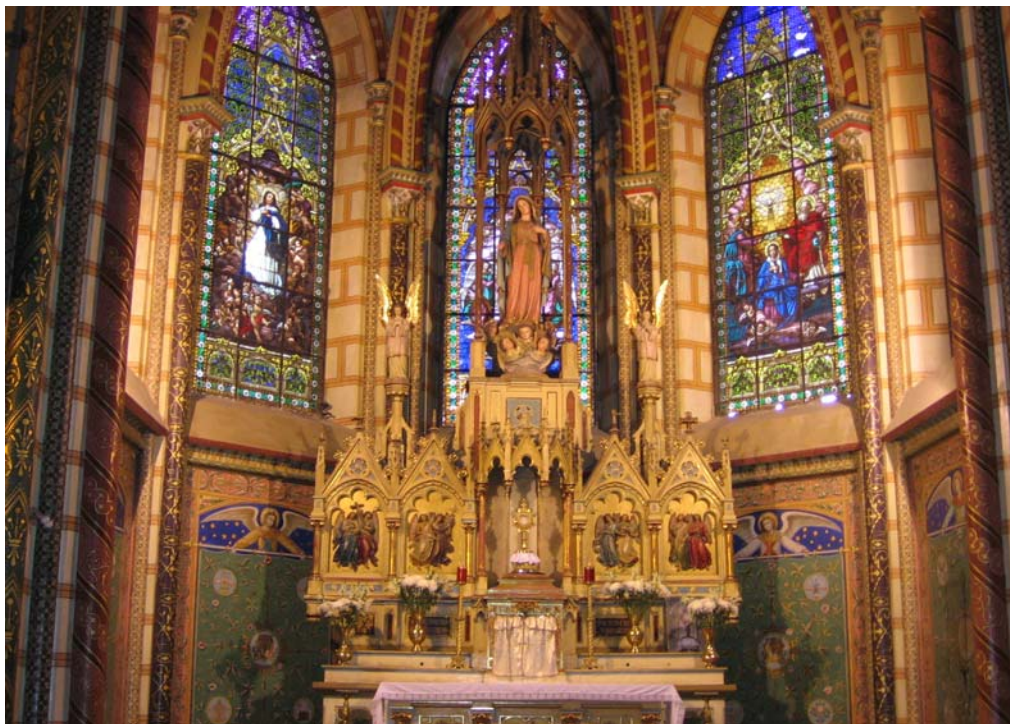
Torres del reloj, Basílica del Voto Nacional



El reloj visto desde su interior



Rosetón que representa la flora ecuatoriana, Basílica del Voto Nacional



Retablo mayor de la capilla del Sagrado Corazón de María, Basílica



Gárgolas que representan la fauna ecuatoriana, Basílica del Voto Nacional



Rosetón que representa la flora ecuatoriana, Basílica del Voto Nacional

* **Fuente Fotográfica:** Fotos realizadas por la autora.

ANEXOS #2

Lista de Informantes Calificados

- CALERO, Nancy, Guía de planta del Museo Convento San Agustín.
- CALISPA, Ricardo, Guía de planta de la Iglesia Museo La Compañía
- CAMACHO, Edison, Guía de planta de la Basílica del Voto Nacional.
- CARTAGENA, Amador, Residente del Barrio de San Marcos desde hace 50 años
- GONZALEZ, Amable, Director del Museo Convento de San Agustín.
- GUTIERREZ, Ricardo, Encargado del Departamento de Comunicación del Museo de la Ciudad
- JACHO, Alex, Guía de planta del la Casa Museo María Augusta Urrutia
- LOMAS, Alexander, Guía de planta de la Iglesia la Catedral.
- LOZADA, Jorge, Guía pasante del Museo Casa de Sucre
- MALLISTASIG, Laura, Residente del Barrio de San Marcos hace 45 años.
- PALIZ, César, Arquitecto Jefe del Departamento de la Unidad de Gestión de Territorio de la Dirección de Planificación Territorio y Vivienda del Ilustre Municipio del Distrito Metropolitano de Quito

ANEXOS # 3

Guía de Entrevistas:

En esta guía están planteadas las preguntas que se hicieron a personas especializadas y no especializadas nacionales y extranjeros. Cada una de ellas se dirigió según el tema requerido y se amplió o transformó, según las necesidades de la investigación.

- Guía para Especialistas:

1. ¿Cómo estaba conformado el Centro Histórico de la Colonia?
2. ¿Cómo son las construcciones del Centro Histórico?
3. ¿Cuál es el papel de las instituciones en el Centro Histórico?
4. ¿Qué cambios han acontecido en el Centro Histórico en el transcurso del tiempo?
5. ¿Cómo se desarrollaba la vida cotidiana en la Colonia?
6. ¿Cómo es la gente actualmente?
7. ¿Cuáles son sus memorias de la infancia respecto al Centro Histórico?

8. ¿Hábleme de las sociedades heterogéneas en Quito?
9. ¿Cuáles son las creencias populares, los imaginarios urbanos y las leyendas tradicionales?
10. ¿Cuáles son los no lugares y los lugares de tolerancia del Centro Histórico?

- Guía para personas nacionales y extranjeros:

1. ¿Conoce el Centro Histórico?
2. ¿Qué es lo que le enseñaron en la escuela acerca del Centro Histórico?
3. ¿Cuáles son las actividades que realizaba de niño y cuáles son las que realiza ahora?
4. ¿Cómo cree que es un quiteño?
5. ¿Qué es lo que más y lo que menos le gusta del Centro Histórico y porqué?(Para nacionales y extranjeros)
6. ¿Cómo es la familia de ahora?
7. ¿Cómo era la familia antes?
8. ¿Por qué visita el Centro Histórico?(Para nacionales y extranjeros)
9. ¿Cuáles son las comidas típicas de Quito?
10. ¿Qué imagen tiene de los quiteños? (Para extranjeros)
11. ¿Cuánto tiempo vive en Quito y que cambios ha visto desde su llegada? (Para extranjeros)
12. ¿Cómo cumple con sus derechos de ciudadanía?

ANEXOS # 4

Esta encuesta será aplicada a personas nacionales de 16 a 35 años.

Guía de Encuesta:

Edad:

Instrucción:

Sexo: F_____ M_____

Ocupación:

Estado Civil:

1. ¿Conoce el Centro Histórico?

1. ¿En qué calles está ubicada la Catedral?

2. Mencione cuatro leyendas tradicionales que conozca.

3. ¿Cuáles son las siete iglesias del sector de la calle de las siete cruces?

4. ¿Cuándo fue declarado Quito Patrimonio Cultural de la Humanidad?

5. ¿Conoce algo del arte de la Escuela Quiteña?

6. ¿Va al centro Histórico por visitar los lugares culturales, las iglesias, bares, cafeterías o por hacer compras?

7. ¿Qué música prefiere escuchar?

8. ¿Qué comida típica de Quito le gusta? ¿Quién sabe prepararla en su familia?

9. ¿Qué hace para conquistar a una persona que le atrae?

10. ¿Cuál es su concepto de familia?

ANEXOS # 5

Guía de Observación de Campo:

Ruta I. Arte Colonial y Vida Cotidiana.

- Plaza Grande
- Palacio de Gobierno
- Palacio Arzobispal
- Palacio Municipal
- Plaza de San Francisco
- Plaza de Santo Domingo
- Barrio San Marcos
- Teatro Sucre
- Teatro Bolívar
- Centros Comerciales del Ahorro
- Museo Pedro Gocial

- Museo María Agustá Urrutia
- Museo de la Ciudad
- Museo de Sucre
- Centro Cultural Metropolitano

Ruta II. Iglesias

- Iglesia de la Catedral
- Iglesia del Sagrario
- Iglesia de la Compañía de Jesús
- Iglesia de San Agustín
- Iglesia de San Francisco
- Iglesia de Santo Domingo
- Iglesia de Santa Catalina
- Iglesia de la Basílica del Voto Nacional